

memoria

BOLETÍN

CENTRO CULTURAL PABLO DE LA TORRIENTE BRAU
Número 137, abril de 2011

“Porque mis ojos se han hecho
para ver las cosas extraordinarias.
Y mi maquinita para contarlas.
Y eso es todo.” (Pablo)

SUMARIO

PORTADA

PABLO 110

Ecuaciones de la liberación

CON EL FILO DE LA HOJA

Dos cartas desde la amistad y el compromiso

RUTH, SIEMPRE RUTH

Conversando con Ruth

Ruth sigue enlazando a Cuba y a Puerto Rico

GIRÓN

Víctor Casaus: Girón en la memoria

POESIA NECESARIA

Fayad Jamís: La victoria de Playa Girón. Boceto para una cantata

A GUITARRA LIMPIA

Un momento antes del concierto

Enfusión y un buen resultado

Arístides Vega: Cuba y la noche, el ganado espacio

Dúo *Karma*: nuestro mundo suena

Alex Méndez en el Centro *Pablo*

Borrando fronteras con canto y baile

AL PIE DE LA LETRA

Vidas para el recuerdo

Mucho más que un libro sobre diseño

CÍCLOPE DIGITAL

Argentina vista por un fotógrafo cubano

CUBADISCO 2011

Hacia el *Cubadisco 2011*

El sonido, otra expresión del arte

LA MANO AMIGA

Trova y carteles contra la homofobia

COMO LO PIENSO LO DIGO

Juan José Dalton: Si Carter usa *blúmer*

ALREDEDOR DEL CENTRO

Crónica en el medio de la isla y del amor

Premio para la Fundación *Mare Terra*

Poesía por la paz

En Sevilla sí se puede contra el analfabetismo

Pepe Bandera y la “sangre roja” de su canción

CONVOCATORIAS

Convocatoria al XI Salón y Coloquio de Arte Digital

Concurso de carteles *Por la diversidad*

¡Visítenos!

En nuestras páginas www.centropablo.cult.cu, www.centropablonoticias.cult.cu, www.aguitarralimpia.cult.cu y www.artedigitalcuba.cult.cu. También en Facebook, en *A guitarra limpia*, con todas las expresiones de la trova cubana.

¡Escúchenos!

En el Centro / Sábados, 5 p.m. / Emisora Habana Radio 106.9 FM / www.habanaradio.cu, programa que en abril y mayo informa sobre la canción política dentro de la trova cubana, incluidos los temas dedicados a la victoria de Playa Girón. También podrán conocer detalles de los últimos conciertos realizados en la institución y de las nominaciones del Centro *Pablo a Cubadisco 2011*. Asimismo pueden escucharnos en los volúmenes más recientes de nuestra colección *Palabra viva*, con Mario Benedetti y a Jaime Sarusky.

¡Léanos!

En los libros de las diferentes colecciones que conforman nuestro sello Ediciones *La Memoria* y que pueden descargarse en formato pdf desde la página web www.centropablo.cult.cu. Les recomendamos especialmente los tres últimos de la colección *Palabras de Pablo: Presidio Modelo, Álgebra y política y Para María, compañera*.

PORTADA

Es abril y, como dijera el poeta, “el aire toma forma de tornado”. Pero este de ahora, medio siglo después, es un tornado de recordación y homenaje a quienes en las arenas de Playa Girón defendieron el derecho a la existencia de varias generaciones de cubanos.

Por ello, nuestro espacio **POESÍA NECESARIA** trae el recuerdo de aquellos días inolvidables a través de los versos de Fayad Jamís, quien nos asegura y reafirma que donde cae un hermano se levanta el futuro.

Esta edición del Boletín *Memoria* –que coincide con los trabajos finales del VI Congreso del Partido Comunista de Cuba– dedica también una sección a recordar aquella epopeya de 1961, con una entrevista realizada al poeta y cineasta Víctor Casaus, a propósito de su libro *Girón en la memoria*, que se une a las múltiples acciones culturales y mediáticas realizadas para traer a estos días los recuerdos intensos de aquel abril inolvidable.

Como la historia y la memoria tienen raíces comunes e innegables y fecundos vasos comunicantes, este *Memoria* también nos recuerda que durante el 2011 estaremos celebrando los 110 años del nacimiento de Pablo de la Torriente Brau y que la sonrisa de su hermana Ruth sigue alentando nuestros sueños y nuestras realizaciones.



ECUACIONES DE LA LIBERACIÓN

Por Santiago Masetti

El libro *Álgebra y política* de Pablo de la Torriente Brau, de ediciones *La Memoria*, ofrece al público lector un complejo y analítico fresco de la sociedad cubana de la época, con trabajos que Pablo realizó en su segundo exilio en Nueva York y una carta dirigida a Raúl Roa, fechada el 13 de junio de 1936, que constituye el texto principal de este volumen que nos brinda el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* en su colección *Palabras de Pablo*.

Este texto, escrito a mediados del año 1936, logró su primera publicación en 1968 dentro del libro *Aventuras del soldado desconocido cubano y otras páginas*, y en 1981 se insertó en la selección titulada *Cartas cruzadas* entre Pablo de la Torriente y varios de sus contemporáneos.

El dictador Gerardo Machado, acorralado por la presión popular, huye de Cuba el 13 de agosto de 1933, pero antes de su salida negocia con el entonces embajador estadounidense, Summer Welles, el “recambio” político, dejando en la presidencia del país a Carlos Manuel de Céspedes (hijo).

Pablo, quien se encontraba exiliado en Nueva York, regresa a Cuba y comienza a empaparse de la compleja situación política, conociendo de cerca lo acaecido en Columbia el 4 de septiembre. También seguía atentamente el proceso que llevaba a cabo el gobierno de “los cien días” y le llama la atención la tendencia revolucionaria que encabezaba Antonio Guiteras en la administración que dirige Grau San Martín. Pero el 15 de enero de 1934 un golpe contrarrevolucionario entregó el poder al gobierno de Mendieta- Cafrey- Batista. Para ese entonces, Pablo se encontraba de lleno en la vida universitaria y decide combatir a la dictadura organizando parte de la huelga del 7 de marzo de 1935, pero algunos errores organizativos sumados a la fortísima represión, dieron como resultado el fracaso de la huelga, obligando a Pablo a dejar el país, retomando un segundo exilio neoyorquino.

Una vez instalado en esa ciudad estadounidense comienza a redactar un original de *Álgebra y política* con dos copias. El primero estaba dirigido a Raúl Roa y las otras serían para Ramiro Valdés Daussá, miembro de Izquierda Revolucionaria, y el otro manuscrito pasaría a formar parte de su archivo personal.

En la presente edición, a modo de prólogo, se encuentra un estudio introductorio de Ana Cairo titulado “Un réquiem marxista para la revolución del 30” en donde narra el pensamiento y la acción de diferentes figuras del pensamiento cubano hasta el año 1933.

El preámbulo del ensayo presenta tres temáticas fundamentales que sirven para entender el resto de la carta. Ellas son: la legitimidad del uso de los sistemas de ecuaciones para ordenar una información política caótica; la presentación de narrador y a la vez personaje; y la exposición de los tres sistemas que analiza.

El primer sistema de ecuaciones está dedicado al imperialismo yanqui, analizando las opciones del entonces presidente Franklin Roosevelt, de donde salen unas cuantas variantes en el accionar diplomático y de injerencia en Cuba y en otros países de la región.

El segundo sistema trata acerca de la ecuación que conforma la “politiquería” cubana, llamándolos “los hijos del imperialismo” o la “política criolla”. Aquí, Pablo analiza las personalidades de Mendieta, Batista y Miguel Mariano Gómez y su relación de chantaje con el embajador norteamericano y el imperialismo en general.

El tercer y último sistema analizado está consagrado al campo popular o revolucionario, donde expone que existen dos bandos rivales y, a raíz de sus desacuerdos, se expresan distintas variantes que dificultan la toma del poder por parte de los revolucionarios.

“Otros textos desde Nueva York” reúne una serie de escritos de Pablo, entre los que se destacan “Este es Fulgencio Batista”, “Ayer héroes y hoy bandidos” y “La voz de Martí”, entre otros.

Al cierre de esta obra se encuentra presente la ponencia de Mariana Serra García, en el VII Coloquio de literatura de la Universidad de Michoacán, México; Titulada “Humor y ciencia en el discurso político de Pablo de la Torriente Brau” y una serie de apéndice que contiene cronologías y diferentes textos de interés.

CON EL FILO DE LA HOJA

DOS CARTAS DESDE LA AMISTAD Y EL COMPROMISO

En este año del cumpleaños 110 de Pablo de la Torriente Brau, continuamos dedicando esta sección a difundir textos suyos inéditos o pocos conocidos. En esta ocasión les proponemos dos cartas dirigidas a su amigo Rubén Martínez Villena, publicadas solamente en 1996, en un número de la revista *Gaceta*. Reproducimos aquí también las palabras escritas en esa ocasión por el director del Centro *Pablo*, Víctor Casaus.

PRESENTACIÓN DE LA GACETA

Los compañeros que la editan me han pedido que presente este nuevo número de la *Gaceta*. Y lo hago con esta sensación cercana a la alegría por estar participando en esa admirable persistencia con que las revistas culturales cubanas ejercen su vocación de existir, como expresión de la riqueza de nuestro arte y nuestra literatura y, en particular, del proceso de surgimiento de un pensamiento ensayístico nuevo que va perfilándose en sus páginas.

No sé si la presentación de una revista debiera seguir un procedimiento establecido. Por mi parte confieso que no lo conozco y que me alegro de no conocerlo. En todo caso, sé que no debo --y no puedo-- referirme a todos los trabajos que integran este número. Esa vocación deregonero de feria tampoco es necesaria en este momento: la *Gaceta* tiene ganado limpiamente un público lector --su público lector-- que es capaz incluso de luchar contra las inclemencias del precio en estos *tiempos modernos* y económicamente difíciles que vivimos. Por lo tanto, consciente de que mis palabras no alterarán, en ningún sentido, las perspectivas de mercado para la *Gaceta*, me referiré sobre todo a las ideas centrales que transitan este número, más precisamente el 5, de su año 34

Esta *Gaceta* se inicia con el formidable dossier de Raúl Roa que ha preparado el ensayista Fernando Martínez Heredia. Un cuento insólito y un manojito de cartas efectivamente deslumbrantes, escritas en la cárcel o en el exilio, conforman una rápida, impactante incursión en la historia personal de aquel joven de estirada figura y revuelta caballera que le hacía recordar a Pablo de la Torriente Brau, su hermano entrañable, “entre otras cosas inverosímiles, un Beethoven hambriento y un Hamlet estilizado”.

En las primeras páginas de esta *Gaceta*, puede encontrarse efectivamente el testimonio de aquella amistad perdurable, nacida de las afinidades y de la lucha, forjada en cárceles y exilios. Y ese testimonio se ofrece aquí --más de 60 años después de que fueran escritas aquellas cartas-- con una frescura que ya querrían para sí los aburridos narradores de historias preconcebidas y los recientes arcángeles de la desilusión. El lenguaje de Roa, como el de Pablo, que no cree en “malas” y “buenas” palabras, sino en palabras útiles o inútiles, recorre, desgrana, fustiga, analiza, (*vacila*, según diríamos hoy) la realidad de aquellos años estremecedores en que la posibilidad de la revolución social estuvo en el aire de la Isla y no encontró la fuerza definitiva --unida, irresistible-- que la hiciera avanzar hasta el final.

Al presentar estos papeles del joven Roa, que tuvo la fortuna de empalmar el rastro de aquella revolución *ida a bolina* con el triunfo de 1959, Fernando Martínez Heredia nos recuerda que

sus escritos, de lo más valioso de su época, constituyen una producción deslumbrante, reconocida ampliamente por sus contemporáneos. (...) El pensamiento del joven Roa -- dice, decimos con Fernando-- queda ahí, riquísima herencia yacente para la imprescindible tarea de reconstruir y volver a interpretar el pensamiento cubano de este siglo.

Aprovecho el momento de esta presentación para anunciar que el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* esta preparando su *Coloquio sobre Raúl Roa*, que celebraremos a mediados del próximo diciembre: un nuevo paso en este rescate de legados, memorias e identidades que nos pertenecen.

Por caminos tangencialmente similares anda la selección de trabajos ensayísticos y/o testimoniales que nos presenta en este número el maestro Ambrosio Fornet. *El (otro) discurso de la identidad* es el título del que los introduce, dando "continuidad --nos dice Ambrosio-- al diálogo permanente que hemos propiciado sobre temas como identidad, cultura y diáspora". Los lectores de la *Gaceta* recordarán las muestras de poesía y narrativa de escritores cubanos residentes en otros países que han aparecido en sus páginas.

Este dossier que incluye textos de Louis A. Pérez Jr., Lucrecia Artalejo, Ruth Behar, María de los Ángeles Torres, Lillian Manzor-Coats, Cristina García, Gustavo Pérez-Firmat y Antonio Vera León, ofrece --como nos advierte Fornet-- "una visión *otra* --contrapuesta o complementaria-- con respecto a la que predomina entre nosotros. (...) Coincidentes o discrepantes, --subraya Ambrosio-- cada una de estas perspectivas puede contribuir a enriquecer las nuestras y a promover un diálogo necesario".

Quiero subrayar las palabras anteriores para reconocer, en primer término, la labor realizada por la *Gaceta* en esa dirección, y en la que el trabajo personal de Ambrosio ha sido sistemático, abierto e inteligente. Estas páginas han sido un espacio de encuentro de la cultura cubana.

Quiero subrayar también esas últimas palabras --*encuentro de la cultura cubana*-- porque los trabajos que cierran --que abren, en otro sentido-- este número de la *Gaceta* --"Memoria e identidad: algunas preguntas para el fin de siglo", "¿Elefantes en la cristalería?" y "Desencuentros y lejanías"-- polemizan con enfoques, artículos y apreciaciones aparecidas en el primer número de la revista de ese mismo nombre editada en Madrid.

Creo, por mi parte, que es saludable que aparezcan diversos espacios para el encuentro de esa cultura que es la nuestra y que es, al final, la misma. Y creo también que es favorable que aparezcan en esta orilla y en otras donde la presencia cultural de los cubanos ha alcanzado relevancia en estos años. Creo también, junto con lo anterior, que en esos espacios debe predominar la diafanidad en el análisis y en la búsqueda de comprensión, que alejen --o al menos disminuyan-- la manipulación y los resentimientos. En ese sentido, el primer número de la revista *Encuentro de la cultura cubana* traza un espacio, a mi modo de ver, demasiado contaminado por los últimos elementos que mencioné.

Pero más que repetir en esta presentación los argumentos que incluí en mi trabajo mencionado, quiero resumir algunas ideas relacionadas con estos temas. Pienso que se hacen necesarios actualmente los espacios que propicien la diversidad. La tranquilidad dentro de una campana de cristal no es tranquilidad: es vacío. La diversidad implica la confrontación de ideas, el debate, la polémica. Y para los que nos movemos en este terreno ello supone deberes y derechos que hay que obtener y defender por igual. Y supone, también, una muestra de maduración, seriedad y compromiso.

Supone también una cultura y una práctica --que debieran ser usuales-- del debate. Los estilos predominantes en años anteriores no favorecieron el desarrollo de esas capacidades. En cuanto a la necesidad de responder, por ejemplo, a francos ataques en este terreno provenientes del exterior, la costumbre establecida se reducía a las respuestas en bloque, tras las cuales aparecían las firmas de todos. En el mundo de hoy --al que pertenece la Cuba de

hoy-- se hace necesaria, a mi juicio, una participación más constante, más directa --más personalizada, según algunos lenguajes al uso-- en estos terrenos.

Aquel otro estilo imperante creó malos hábitos. Por una parte, relevaba al intelectual de la posibilidad de enfrentar, directamente, con las especificidades y matices de su lenguaje e incluso de su percepción de las cosas, aquellas opiniones --distintas, discrepantes o francamente agresivas-- sobre nuestra realidad. Por otra parte, aquella práctica producía un efecto doble --y doblemente negativo--: aliviaba la conciencia del intelectual, porque ya estaba participando de una forma de respuesta, pero no ayudaba a desarrollar sus cualidades para cumplir, de manera más completa y quizás profunda, aquel deber.

Por eso creo que, entre nuestras responsabilidades en el mundo de hoy y en la Cuba de hoy se encuentra ésta que se menciona en uno de los artículos finales de la *Gaceta*: "pensar con cabeza propia, como Roque [Dalton] también --y tan bien-- nos enseñó los problemas de nuestro tiempo.

Por suerte, la memoria de esa capacidad para discernir, elaborar, proponer, discutir, está viva en nuestra historia. Para no ir más lejos, es decir, para ir bien cerca, a las páginas de esta *Gaceta* que ya terminé de presentar: ahí está el joven y eterno Roa, polemista temible, y su hermano Pablo, apasionado imaginador, quienes compartieron en una de sus *cartas cruzadas* estas confesiones enteras y vigentes:

Mis cartas son las actas oficiales de mi pensamiento. (...) No tengo nunca miedo de escribir lo que pienso, con vistas al presente ni al futuro, porque mi pensamiento no tiene dos filos ni dos intenciones. Le basta con tener un solo filo bien poderoso y tajante que le brinda la interna y firme convicción de mis actos. No me importa nada equivocarme en política porque sólo no se equivoca el que no labora, el que no lucha.

Víctor Casaus
24 de octubre de 1996

12 de junio de 1931

Rubén Martínez Villena,
Moscou, U. R. S. S.

Querido Rubén:

El bárbaro de Raúl te ha escrito 25 cuartillas. Me dice que van llenas de impropiedades contra el pobre Juan Marinello, convertido últimamente en blanco de todas sus peligrosas descargas. Supongo que pasarás con su carta una semana estupenda.

Estos últimos meses han sido para mí magníficos, y terribles para Teté que ayer mismo, la pobre, estaba sufriendo un ataque muy molesto de tiroidismo.

Ha habido, como te contará Asela, corre-corres, tánganas, heridos, lamentos patrióticos, profecías bíblicas y heroicas, huidas. todo sazonado con cierto aire musical de opereta y con cierto énfasis picúo de comedia barata. Una lección estupenda de la que, sin embargo, no todos han sacado el provecho que debían.

Tu carta desde el Cáucaso me llegó estando en la cárcel, precisamente en días estupendos para leerla a los muchachos de la galera, casi todos del Directorio que -como te enterarás- han seguido una línea bien pobre. Tú y Julio Antonio contantemente estaban allí como alfileres, llamando a la realidad a esos muchachos, culpables de tener consejeros viejos. No contesté tu carta entonces, porque, como te digo, eran días de polémica áspera entre el grupo de nosotros -Aureliano, Guillot, Pendás, Raúl[i] y yo- y todo el Directorio. Aunque no

completamente de lo que pasó allí, alguna idea te harás si lees la colección de artículos que te mando con Asela y que publiqué en El Mundo. Más adelante acaso entre Raúl y yo hagamos un libro y en él pondré detalles cineografiados de interés casi históricos. Lo primero que he hecho es el último capítulo. Se titula: "La revolución de la mierda". Y Raúl ya tiene también el título de su epílogo: "La mierda de la revolución". Como ves, esto apesta que es una barbaridad.

Para resarcirte de tanto olor, Gener y yo hemos acordado que seas tú el primer hombre que coma en Rusia boniatillo, ajonjolí, raspadura, café -con el que hacen el Café del Caféii[iii] y maní. Y Carreritas, además, te manda dulce de guayaba de Remedios. Haz contar ese hecho extraordinario en el primer Congreso de Alimentos o cosa por el estilo que se celebre allá.

Te mando un abrazo de 180 libras,
T.

Presidio Modelo, 16-3-932

Querido Rubén:

Ya comenzará pronto la primavera, allá, en las montañas donde estás y nosotros acabamos [de] tener un terrible invierno de tres días. Este contraste de los climas nos hace pensar en ti muchas veces, como si fuera también un recuerdo más.

Creo que recibirías unas letras nuestras que te escribimos por diciembre y que Teté, según creo, le entregó a Judith para ti.

Seguimos presos. Ya hace tiempo que nos hemos acostumbrado a ello. Pronto tendremos los nueve meses, y la verdad es que hemos intentado sacarle el mayor provecho posible a este "tiempo muerto" de la cárcel.

Aquí, en Presidio, donde las condiciones de nuestra estancia nos son todo lo cómodas posibles, hemos fundado "Academias" innumerables. Llevan los más desaforados nombres que tú pudieras pensar: Platón, Robespierre, Quintiliano, Carlos Valiño, Demóstenes, y mil más. Tenemos hasta una astronómica que lleva el nombre de Kepler y la realidad es que ya conocemos tantas estrellas como cualquier astrónomo de cuarta o quinta categoría.

Gabriel y yo hemos traducido el Materialismo Histórico y, ahora hemos conseguido esta máquina para sacar en limpio la traducción; además, para practicar el inglés y para acrecentar el estudio de ella, González Muñoz traduce durante una hora, todas las mañanas conmigo, un libro de Astronomía.

Hoy hemos planeado "picar" libros a una porción de intelectuales e "intelectualoides", como les dice Pepe.

Te cuento todo esto porque sé que te gustará saber que se utiliza la prisión y se aprovecha la reclusión forzosa para leer y aprender.

Pero hoy te escribo -cosa que debí hacer desde mucho antes- porque tengo hace tiempo el propósito de escribir una biografía de Julio, y para ello vengo reuniendo todos los datos que he podido ir consiguiendo y que no dejan de tener ya su valor. Puedo obtener los mejores datos de su infancia en cuanto salga; he hablado con muchos que fueron sus maestros y condiscípulos, y con varios que han sido compañeros suyos. El protagonista me lo voy haciendo poco a poco, bajo la línea de una simpatía profunda. Y de una admiración profunda también. Creo que el momento es magnífico para que nuestra juventud lo conozca de lleno, con su increíble dinamismo, su potencia creadora, su trascendencia y su arrastradora

personalidad. Yo creo poder hacer algo que merezca llevar su nombre al frente. Y como lo creo lo quiero hacer. Y lo haré.

Hay mucha gente fuera de Cuba que me puede ayudar. Y en el aspecto interpretativo nadie mejor que tú, según yo pienso. Quiero tu impresión, tus recuerdos y tus juicios. Tú conoces a la perfección como es la estructura de estos trabajos biográficos, y que cualquier detalle puede cobrar valor magnífico si se le sabe dar importancia. La última vez que tuve noticias de ti -y fue hace ya bastante tiempo- supe que estabas mejorando. ¿No podrías de vez en cuando, dedicar algunos ratos a escribirme cosas sobre esto? Aunque fuera bien sintético. Además, ideas. Por ejemplo, sobre el plan general. Pienso tratar íntegra su vida y todo debe darme un libro bastante extenso. Dame también relaciones, que me hacen falta, especialmente con compañeros suyos. Todo lo que puedas conseguirme o indicarme, no me lo mandes aquí, pues a lo mejor algún día salimos; mándaselo a Judith con el encargo de que me lo cuide.

Los compañeros te recuerdan siempre: Aureliano, Gabriel, Guillot, Garcita, y muchísimos más que te conocen sin que tú los conozcas.

Por mi parte, como siempre, deseo que estés bien, con el entusiasmo vivo y fuerte que te conocemos. Un abrazo de

Aunque no está aquí, Teté también te manda recuerdos.

RUTH, SIEMPRE RUTH



CONVERSANDO CON RUTH

Por Virgen Gutiérrez

En septiembre u octubre de 2009 visité a Ruth de la Torriente Brau con el propósito de entrevistarla para el programa Voces que realizo para la emisora Habana Radio. Con su modestia acostumbrada me expresó que en su vida no había ocurrido nada extraordinario, que ella lo único que podía hacer era recordar la vida de su hermano Pablo, Nene, como ella lo llamaba. Ante mi insistencia accedió a contarme algunos pasajes de su infancia, siempre recordando a Pablo. Lamentablemente, cuando intenté escuchar la primera parte de nuestra conversación, descubrí que el casete estaba defectuoso y apenas se podían distinguir sus palabras. A continuación, lo que pude rescatar del segundo casete utilizado en aquella larga y única grabación que le hice a Ruth de la Torriente Brau, un domingo de septiembre u octubre de 2009.

Yo trabajé muchos años allí en Nueva York (en la ONU) yo venía todos los años a Cuba. Viajaba en barco y pasaba aquí mis vacaciones. Cuando yo no pude venir en barco lo hacía en avión por México

Ya en 1970 yo quería regresar definitivamente, pero me dijeron que para qué iba a venir, que me quedara para que cogiera allí mi pensión, porque si regresaba en ese momento no iba a tener pensión ni de aquí ni de allá, porque a los 60 años había que retirarse obligatoriamente, yo tenía ya cincuenta y pico y en ese momento mi jefa, en Naciones Unidas, que era una francesa, me dijo: “¿Tú quieres ir a una misión a Japón?” Y le respondí: “Ah, sí, cómo no” Así que me fui a Japón en misión. En esa época se celebraba cada cinco años un congreso sobre la delincuencia en un país diferente, y ese año le tocó a Japón. Pero no permitían viajar en charter sino en vuelos regulares. Eso me permitía coger vacaciones y estar en el día señalado para la conferencia, que sería en Kyoto.

En esa época mi hermana Zoe, que trabajaba aquí (en La Habana) en los archivos de la Biblioteca Nacional estaba sufriendo problemas de la vista. Parece que como trabajaba con todos aquellos libros tan viejos eso la afectó y la mandaron a operarse de cataratas a Barcelona. Entonces yo la vine a buscar. Desde Nueva York fui a México y de ahí vine para La Habana, y con *Güiqui* (Graciela, su hermana mayor) y ella nos fuimos para España. Ellas se quedaron unos días en Madrid y yo, como tenía que estar el domingo en Japón, me fui enseguida. Tuve que irme por Alemania, donde me quedé una noche y de ahí salí para Tokio. Llegamos al aeropuerto (alemán) y allí nos dicen que el avión tenía que regresar a los Estados Unidos. Nos quedamos en el aeropuerto donde nos dijeron que un avión de *Air France* nos llevaría a Kyoto. Los pasajeros que quedábamos allí éramos un matrimonio, una muchacha americana y unos japoneses que iban también para donde yo iba. Así que nos llevaron en una máquina para un hotel y nos dijeron que en la siguiente mañana nos vendrían a recoger. Pero por la mañana yo les dije a los viajeros que deberíamos coger un taxi e irnos por nuestra cuenta al aeropuerto porque a lo mejor no nos venían a buscar y así lo hicimos. Después de desayunar nos fuimos en taxi y cuando llegamos a la oficina de Air France nos dijeron: "No, *Air France* no vuela hoy". Entonces ellos se desparramaron todos. Cada uno buscó su acomodo y yo me quedé sola. Pero vi a una empleada de la compañía *TWA*, la compañía en la que había viajado, y le explico. Le digo "Mira, chica, yo soy funcionaria de las Naciones Unidas y yo tenía que haber estado el domingo por la noche en Kyoto" que era cuando se inauguraba el congreso.

Entonces la muchacha fue a una oficina y habló allí con un chino, yo no entendía nada, pero me dio un papelito y me dice: "Mire, esté a las dos de la tarde en la puerta número tal, en la taquilla tal". Entonces me puse a caminar por todo el aeropuerto aquel que es inmenso. Muy bonito. Me recordaba a Río de Janeiro. Ya desde la una de la tarde me senté allí donde me había dicho la muchacha y así me pude ir.

En aquella época se celebraba en Tokio La Feria Internacional, que cada año se hacía en un país distinto, por eso viajaba un montón de chinos en aquel avión. Figúrate, cuando monté me di cuenta que yo era la única mujer. El viaje era largo, el avión tocó en varios países. En Grecia, en Colombo, que era entonces, ahora es Sri Lanka, en Taipei. Y cada vez que el avión paraba teníamos que bajarnos, hasta que por fin, a las diez de la noche, llegamos a Kyoto. Y yo fui la última que bajó del avión. Y entonces me dijeron: "mire, su equipaje no está aquí" se lo habían llevado para el almacén. Fui a buscarlo yo misma porque nadie me estaba esperando y yo decía "Y ¿ahora cómo me voy de aquí para el hotel?" Entonces hablé con una empleada y le pedí que llamara al policía de la puerta y le explicara que yo era funcionaria de Naciones Unidas para que él llamara a un taxi y le explicaras al chofer la dirección del hotel donde yo tenía que ir, porque a mí no me iba a entender. Tenía un miedo que me moría. Bueno, vino el taxi y cuando llegué al hotel mi compañera me armó un escándalo tremendo. Imagínate que era una cubana, Dorita Quintero, que fue compañera mía desde los años cincuenta. Estuvimos quince días en Japón. Allí disfrutamos muchísimo. A mí no me gustaban mucho los asiáticos, decía: "aunque me sobre el dinero no iría nunca al Asia", pero vine encantada porque pude comprobar que los japoneses son las gentes más educadas, más correctas y más finas del mundo. Y limpios... Las oficinistas tú las ves que parece que han acabado de salir de su casa recién bañadas; los choferes con unos guantes blancos, como de cocos. Y no te aceptaban propina por nada del mundo. Tú veías en las esquinas a las familias enteras, agachaditas, esperando el transporte y si venía te cedían el paso para que tú lo tomaras. Era gente muy educada. Así que la pasamos muy bien allí, aprovechamos los días que teníamos libres, cogíamos un tren y nos íbamos a la exposición. Después que terminó la Asamblea nos fuimos tres días a Tokio, después fuimos a conocer a Hawai donde estuvimos otros tres días a y de ahí viajamos a San Francisco y ya de ahí para Nueva York. Así que aproveché muy bien esa misión. Di un viaje en redondo porque me fui por un lado y regresé por el opuesto. Fue un viaje muy interesante.

Bueno, trabajé en Naciones Unidas hasta 1974. Realmente yo cumplía los 60 años en el 73 pero la jefa de allí me dijo que si quería quedarme un año más, y yo acepté. En esos últimos años aproveché para ir a España. También iba a Puerto Rico porque ahí vivía el sobrino que habíamos criado nosotras. Los viajes los hacía casi siempre en navidades, algunas veces me quedaba en Puerto Rico con él, otras en España, con mis hermanas donde una vez ellas se quedaron cinco meses, porque tenemos familia en Barcelona, en Bilbao, en Santander. Otras

veces venía para La Habana, hasta que ya en el 74, como te dije, regresé definitivamente para aquí.

¿Y usted nunca se enamoró?

Sí, como no, tuve novio

¿Y por qué no se casó?

Porque no estaba en mi camino. Mira yo tuve un enamorado chileno que no se me olvidará nunca. Él vino a La Habana desde Nueva York donde él trabajaba. Nos conocimos un día y me invitó el 14 de febrero, el Día de los enamorados, al cabaret *Montmatre*, pero nada, cuando las cosas no están para una... Y después de todo me alegra no haberme casado con un extranjero. Aunque yo no me enamoré del chileno, siempre me gustaron los cubanos.

¿Y no tuvo ningún novio cubano?

Sí, sí tuve, pero tampoco llegaron a nada.

Pero tuvo más de uno, ¿verdad?

No, no vayas a creer, en aquella época era distinta a ahora. Pero bueno, después me alegré de no casarme.

¿Y qué pasó después que regresó a Cuba en 1974?

Bueno, antes de venir definitivamente pasé un mes en España porque pensaba que no iba a ir más nunca, y mira tú, después de eso he ido como cinco o seis veces. El último viaje fue el año pasado.

Y después que viene definitivamente, ¿no trabajó más en Cuba?

Mira, en esos años estaba Raúl Roa aquí y la secretaria que tenía, una abogada, muy inteligente y muy buena, ella era amiga mía y me dijo que fuera a trabajar con ellos. Pero le dije: "No, chica, ya yo estoy cansada de trabajar en oficina, yo quiero descansar ahora porque he estado trabajando muchos años". Pero además, el sistema de trabajo aquí era tan distinto al que yo estaba acostumbrada que sabía que me iba a ser muy difícil. Lo que sí, en el año 1976 se celebró aquí la Conferencia de los Países no Alineados y me llamaron de Relaciones Exteriores para trabajar en la etapa preparatoria de la conferencia. Por cierto que era un trabajo de lo más sabroso porque era atender a toda la gente que venía de Naciones Unidas, era un trabajo social, iba a todos lados con ellos, hasta conocí la casa de Hemingway porque los llevamos allá.

Después trabajaba con mi hermana Lía, la ayudaba porque ella era la administradora del Policlínico de Playa. Ella era muy trabajadora y los domingos traía cosas para hacer en la casa, esos papeles, tú sabes, y la ayudaba un poco.

Y ya en estos años, ¿en qué se entretiene? ¿En leer, en pasear, oír música?

Bueno, todavía en aquellos años paseábamos mucho porque a nosotros siempre nos gustaron mucho las excursiones y cuando inauguraban un hotel en una provincia allá nos íbamos. Estuvimos en el de Pinar del Río, en el de Florida, estuvimos en Trinidad, dimos la vuelta a Cuba. Y recuerdo que antes, cuando trabaja todavía en la ONU, en el año 68, en unas vacaciones me dije: "voy a aprovechar para que Lía se dé un viaje" Déjame decirte que en mi departamento se acumulaban muchas vacaciones porque tú trabajabas, en el turno de día, hasta las cinco de la tarde, pero si te tenías que quedar después de esa hora, cosa que sucedía frecuentemente, la primera hora extra te la pagaban y las demás horas eran compensatorias, esto es que las acumulabas como vacaciones. Una vez yo acumulé noventa días de vacaciones y las aproveché para venir a casa. Estas vacaciones eran obligadas porque si trabajabas durante una asamblea o sábado o domingo solo te pagaban cincuenta dólares y

el resto del tiempo te lo acumulaban para vacaciones. Yo trabajaba mucho. Quiero decirte que el sueldo allí al principio era como de setecientos dólares y yo vivía en un hotel residencial que estaba en el mismo centro de Manhattan que ni me acuerdo lo que pagaba. Estaba cerca de la oficina de Naciones Unidas, yo iba caminando, metiéndome en todas las tiendas porque era lo que a mí me gustaba hacer.

Bueno, como te decía, aquel año organicé con la oficina de viajes de Naciones Unidas, una excursión para ir con Lía a Europa. Ella viajó desde La Habana a Checoslovaquia y desde ahí a Suiza donde nos encontramos las dos. De allí fuimos a París y de ahí a Alemania donde teníamos un primo hermano de Puerto Rico casado con una alemana, ellos tenían una niña nacida en Nueva York. Ya ellos habían estado en Cuba. En Alemania vivían en Munich y allí pasamos unos diez días durante los cuales paseé muchísimo con ellos. De Munich me fui, con la hija de ellos, Mónica, una niña de trece años, muy linda a Zurich, allí estuvimos tres días. La niña volvió a Alemania y nosotras fuimos a Italia, recorrimos toda la península, fuimos a Mónaco también, recorrimos lugares preciosos. Lía estaba encantada porque a ella le gustaba mucho la música italiana. Luego estuvimos en París varios días y ya desde ahí yo tenía que regresar a Nueva York y Lía para La Habana. Pero ella tenía que viajar desde París a Checoslovaquia y de ahí a Gander, que es lo último de Canadá y de ahí para La Habana. Ya teníamos el pasaje de ella de regreso para Cuba pero yo le dije. "Mira Lía, se inaugura la ópera de Paris y es una pena que tú vayas a perdértela, porque más nunca vamos a volver a Paris ni tú ni yo, así que vamos a ir a la embajada de Cuba para que te cambien el pasaje." Vamos a la embajada y expliqué a la funcionaria cubana que necesitaba cambiar el pasaje de mi hermana para que pudiera ir a la ópera. Y me dijeron que sí y que fuéramos a buscar el pasaje tal día Y vamos a recoger el pasaje el día de la inauguración de la ópera y cuando llegamos a la oficina de la embajada nos dice la muchacha: "Oye Lía, de la que te salvaste, ¿tú sabes que el vuelo en que tú te ibas a ir se estrelló en Gander y se mató todo el mundo?" Figúrate cómo nos quedamos. A Lía le entraron unos temblores y un estado de nerviosismo que cuando fuimos a la ópera, la pobre, no disfrutó nada, hasta confundió el argumento, decía que estaban poniendo otra ópera y ni miraba para el escenario, mira cómo tenía su mente.

Ella le tenía pánico al avión. Y entonces me dice: "Ruth, yo no me voy para Cuba en avión" y le dije: "pero, hija, si de aquí no se puede salir si no es en avión, no te va a pasar nada, no va a dar la casualidad que vuelva a caerse otro avión". Yo tenía que llevarla al aeropuerto y al día siguiente yo salía para Nueva York. Qué agonía, que días de agonía, pero al fin se tuvo que ir. Y cuando llegó a Gander, en el avión que ella venía traían el cadáver de una persona. ¡La pobre! Eso no se me olvidará nunca. Pero, a pesar de este incidente sé que disfrutó mucho ese viaje. Y a mí me alegró tanto que ella pudiera viajar...

Yo, mientras estuve en Nueva York aproveché para que mis hermanas disfrutaran lo más que pudieran. A mi hermana *Güiqui*, cuando la llevé a operarse, después que ya estuvo bien la llevé a Puerto Rico. Allí vivía una prima que vino de España cuando la guerra, ella vino a Cuba con su marido que era español pero se crió en Holguín, de modo que fueron para allá porque él tenía delirio con ese pueblo. Nosotros ni sabíamos que existía esa prima y se aparecieron un día en casa con dos niños. En resumidas cuentas que al más chiquito, que tenía nueve meses lo criamos en casa, hasta los dieciocho años. Era realmente un hijo de *Güiqui*. Zoe le dio todas las clases, desde el kindergarten hasta el bachillerato. El padre era médico pero no podía trabajar aquí porque no podía revalidar el título y se puso a trabajar en una colchonería. Era un hombre cultísimo, trabajador... Era un hombre encantador. Él todo lo que ganaba se lo daba a ella, pero esa mujer era una despilfarradora, figúrate una niña rica, su madre tenía cantidad de edificios en Santander, aunque perdió muchos en un incendio. Esa mujer era una vaga, no hacía nada. En resumen, Zoe le consiguió al marido que pudiera irse a Puerto Rico, allí no tenía que hacer reválida porque no había escuela de medicina, y de inmediato entró a trabajar a un hospital y puso su consulta propia, enseguida mandó a buscar a la mujer y a los niños, pero ella no quiso llevarse al chiquito, a *Raulito*. En realidad ella no quería a ese niño, él padecía de asma, ella lo traía por la mañana y lo venía a buscar por la tarde. Pero un día el niño estaba con asma y estaba lloviendo y no se lo llevó y no lo vino a buscar más nunca. De modo que para ese niño *Guiqui* era su madre. Cuando el niño tenía como siete años el padre lo mandó a buscar con el marido de Zoe, que era puertorriqueño y viajaba de La Habana a Puerto Rico. Pero como al año siguiente Zoe fue con su marido a Puerto Rico y se encontró que *Raulito* estaba tan flaquito que parecía salido de un campo de

concentración. El se había ido con una maleta llena de ropas porque todos le comprábamos de todo, incluso las amigas nuestras. Así que el niño le pidió a Zoe que lo trajera y vino de nuevo para la casa nuestra.

RUTH SIGUE ENLAZANDO A CUBA Y A PUERTO RICO

“Hay hombres que hasta después de muertos dan luz de aurora”, dijo el Héroe Nacional cubano José Martí, y la afirmación se hace vigente en Ruth de la Torriente Brau, quien continúa sirviendo de punto de unión entre Cuba y Puerto Rico, las dos alas del mismo pájaro.

Desde esa hermana Isla acaba de llegar al Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* una carta de un primo de Ruth, quien agradece la información brindada sobre ella en nuestra página web www.centropablo.cult.cu/RuthDTBrau/index.htm y comenta la llegada a Cuba de su sobrino, quien va a estudiar en la Escuela Latinoamericana de Medicina.

Pareciera también un milagro de Ruth el hecho de que el joven, dirigente estudiantil a quien se le prohibió continuar su carrera en la Universidad de Puerto Rico como parte de la ola represiva desatada allí, pueda ahora seguir sus estudios en Cuba, en una escuela que es una de las más genuinas expresiones de solidaridad.

Los invitamos a leer la carta de Luis Ramón Rivera López:

29 de marzo de 2011
Víctor Casaus
Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*
Calle de la Muralla, No. 63
entre Oficios e Inquisidor
Habana Vieja, Ciudad de la Habana, CUBA

Estimado amigo:

Espero que todo ande bien por la hermosa patria de Martí. Esta carta tiene dos misiones, presentarte a quien la entrega, que es mi sobrino, Alberto Luis Rodríguez Rivera, y agradecerte la página que han abierto de nuestra prima Ruth, en donde pude aclarar dudas sobre su muerte. En Puerto Rico, su generación no estaba clara sobre su paradero y hasta pensaron que había muerto en España, como te comenté en correo electrónico.

Alberto Luis comienza el primero de abril en la Escuela Latinoamericana de Medicina y es nuevo en la Isla. Como perdimos a Ruth, nuestra única familiar conocida en Cuba, entiendo que sería bueno que tuviera un contacto en La Habana que le pueda orientar en cualquier duda que se le presente en el transcurso de sus estudios, sobre todo en el comienzo, en lo que se establece.

No es sólo el joven mi sobrino, es mi amigo, y tengo el honor de tener un lazo afectivo bien importante con él, por haber sido el primero de la generación siguiente a la mía. Alberto, además de científico, es poeta. Tuvo su primer poemario a los 20 años; en eso entiendo que coinciden.

Como líder estudiantil del Recinto Universitario de Mayagüez de la Universidad de Puerto Rico pudo sentir el aparato represor del estado colonial y se le negó oficializar su matrícula durante el semestre en curso. Como son las cosas de la vida, hoy se le abre otra puerta en la hermana antillana.

Recibe un cordial saludo en nombre de mi familia y el mío propio. Espero poder visitar el Centro de Pablo en los próximos meses y estrechar tu mano en ese momento.

Atentamente,

Luis Ramón Rivera López

GIRÓN



GIRÓN EN LA MEMORIA

(Entrevista al poeta, ensayista y cineasta Víctor Casaus realizada por Michel Hernández, periodista de *Granma*, a propósito del aniversario 50 de la victoria de Playa Girón y de su libro dedicado a esa epopeya)

¿Cómo nació la idea del libro *Girón en la memoria*?

Me alegra siempre recordar que la idea del libro tuvo dos fuentes complementarias: mi propia experiencia como miliciano de un batallón de infantería, el 112, y mi interés/fascinación por esos elementos que la realidad –la vida– ofrece casi constantemente y que la visión testimonial/documental puede intentar rescatar con sus herramientas y sus lenguajes específicos.

Mi experiencia personal no incluyó la participación directa en aquellos combates de abril, porque el batallón al que pertenecía fue una de las unidades que estuvieron cumpliendo otras misiones mientras se mantenían como reserva para enfrentar una segunda incursión invasora, que se preveía como una de las acciones posibles de las fuerzas mercenarias. Pero la experiencia miliciana, tan próxima en el tiempo, me acercaba a un hecho y a una temática que me pertenecían –como a tantos miles de jóvenes de entonces.

La segunda fuente que mencionaba fue puntual e inició ese proceso maravilloso e impredecible de atisbar, encontrar, profundizar una idea desde el punto de vista literario o artístico. Mientras realizaba trabajos periodísticos en la Isla de la Juventud, en la segunda mitad de la década del 60, asistí casualmente a una de esas conversaciones nocturnas que tantas veces ocurren cuando se reúne un grupo de gentes después de una jornada de trabajo. Allí los temas derivaron hacia las anécdotas alrededor de Girón y fue revelándose, poco a poco, que varios de los presentes habían sido testigos o participantes de momentos específicos de aquellos combates, coincidiendo en tiempo y espacio en los escenarios de aquella guerra.

Después, cuando comencé a buscar y entrevistar a los que serían los personajes/testimoniados de mi futuro libro, se reafirmó esa pista investigativa inicial. Por ello el libro es una narración múltiple, en la que diversas voces –junto a otros recursos expresivos– entrelazan sus vivencias para contar la historia magnífica y terrible de aquellos días.

¿De qué forma fue recopilando la información que luego agrupó en el volumen?

En un proceso paralelo investigué en dos direcciones fundamentales: los testimonios orales de participantes directos (milicianos, miembros del Ejército Rebelde, pilotos...) y la información bibliográfica procedente de libros, revistas y de la propia memoria viva colectiva.

Para la estructura (la poética creativa en el género testimonio) que iniciaba con este primer libro resultaba muy importante ese abanico de recursos narrativos que se integrarían, a partir de un montaje de clara vocación cinematográfica, para narrar la historia de aquellos días con sus antecedentes históricos y personales del momento y de los participantes, a manera de retrospectivas cinematográficas.

Desde la fotografía –integrada, además, de la mano de un personaje/testimoniante: Ernesto Fernández, el primer fotógrafo que llegó al escenario de la guerra– hasta los titulares de prensa, pasando por la visión del enemigo sobre aquellos hechos, son elementos que, junto a otros, contribuyen a ofrecer esa aproximación múltiple y dinámica que el libro propone al lector.

Por ello me alegraron las opiniones tan autorizadas de aquel jurado de Casa de las Américas que le otorgó a *Girón en la memoria* la Primera Mención en el género testimonio en 1970. El presidente del jurado, Raúl Roa –que desde entonces me honrara inmensamente con su amistad y me ayudara de forma decisiva en otros proyectos testimoniales como el libro *Pablo: con el filo de la hoja* y el documental *Pablo*– escribió entonces que aquel libro sobre Girón tenía fuerza y capacidad para sentar pautas, por su estilo propio, en el género testimonial. Y el escritor y periodista argentino Rodolfo Walsh –que también integraba el jurado junto al mexicano Ricardo Pozas–, todavía con el manuscrito de *Girón...* debajo del brazo, tras la entrega de los Premios, me advirtió en tono cómplice: “A mí no me jodés: eso es cine”.

Ha ofrecido varias entrevistas centradas en el alto valor testimonial de esta obra. ¿Hay algo que le haya quedado en el tintero?

Girón en la memoria y el mundo de referencias y vivencias sobre aquellos años, tuvieron muy poco después una extensión narrativa, a través de otro libro, este de cuentos: *Sobre la marcha*. Allí están los ecos –tratados desde el territorio parecido pero diferente de la ficción– de anécdotas personales, fragmentos de testimonios no utilizados en *Girón en la memoria*, rafagazos de la memoria de aquellos años insustituibles.

Algo semejante ocurre con algunos textos poéticos escritos antes o después del libro de testimonios e incluidos en libros y antologías posteriores. De ellos me gusta recordar *Crónica, 1961*, que lleva una dedicatoria (cruzada con otra dirigida a mí en un libro suyo sobre el tema) para el Chino Heras, el autor de *La guerra tuvo seis nombres* y *Los pasos sobre la hierba*: “Para Eduardo Heras León, que también vivió este poema”.

Y en el tintero mayor, que es la vida, están, permanecen y resurgen de vez en vez, en textos o acciones que parecieran no tener relación con este tema de que hablamos, muchos de los valores, júbilos, tragedias, conmociones personales y sociales vividas en aquellos años, repito, insustituibles.

¿Lo sorprendió que fuera galardonado con el premio Casa de las Américas?

Si fue una sorpresa, fue doble, dúplex o múltiple, porque en esa misma edición del Premio Casa otro libro mío, *De una isla a otra isla*, recibió mención junto a un hermano mayor y querido, Fayad Jamís, y otros colegas de oficio, también queridos, como el salvadoreño Alfonso Quijada Urías, en el género de poesía.

En el género de cuento Heras ganaba con sus *pasos sobre la hierba* de aquellos años, incorporando ese libro a la narrativa de la violencia que enriqueció tanto nuestra literatura de entonces. Recuerdo que en la redacción de la revista universitaria *Alma Mater*, donde éramos colaboradores asiduos, celebramos, junto a Germán Piniella y otros amigos de la época, esa felicidad múltiple que ninguna grisura posterior pudo opacar.

¿Cómo ve a la luz del tiempo los motivos que lo impulsaron a escribir *Girón...*?

Creo que en esencia perviven en mi trabajo literario o cinematográfico y en los empeños desarrollados, junto a María Santucho y ese “pequeño ejército loco” del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*.

Los motivos personales (si es que hay motivos que podamos llamar secamente personales) están ahí: los de la época de Girón, pasados por las conmociones, los filtros, las definiciones que los años posteriores trajeron y dejaron, en un proceso de aprender/enseñar que no ha terminado.

Las aventuras creativas del Centro *Pablo*, contribuyendo a fortalecer el género testimonial a través de premios y publicaciones de sus Ediciones *La Memoria*, y la memoria misma, rescatada por una parte y construida por otra (en las voces de trovadores y trovadoras, en las imágenes de artistas digitales y diseñadores gráficos, en la búsqueda y difusión de la obra de Pablo, de Roa, de los miembros de aquella generación excepcional) son reafirmaciones de aquellos motivos que me impulsaron a escribir *Girón en la memoria*. Es la continuación de la misma guerra con la confluencia fecundante de otros medios imprescindibles: la imaginación, la belleza y la justicia, esa trinidad posible por la que todos y todas podemos/debemos luchar.

El documental *Girón*, de Manuel Herrera, está basado en lo fundamental en *Girón en la memoria*. ¿En su momento qué le pareció que su libro fuera llevado al cine?

Fue una alegría. Yo había llegado un año antes al ICAIC y dos o tres años después comenzaría mi carrera de documentalista en aquella institución fundadora de tantas cosas en la cultura cubana (recordar el cine mismo, por supuesto, pero también el Grupo de Experimentación Sonora y la escuela cubana de cartel). Me alegró que Manolito Herrera tomara *Girón en la memoria* como base argumental de su documental *Girón*, al que agregó personajes (sobre todo de la Ciénaga de Zapata) sobre los que investigó. El documental continúa, por otra parte, felizmente, ese estilo que un maestro poco recordado, Oscar Valdés, había iniciado con fuerza entre nosotros con su documental sobre Guiteras, *Vida y muerte en el Morrillo*, y que yo mismo incorporaría también, a finales de la década del 70 en mi documental *Pablo*: esa combinación creadora entre la entrevista cinematográfica *in situ* y la reconstrucción ficcionada de acontecimientos en el fondo, que pasan a ocupar el primer nivel de importancia mientras transcurre el mismo plano.

En cuanto al tema de Girón en particular, yo había realizado un documental de unos veinte minutos de duración, casi paralelo a la preparación del libro de testimonios, en el Dpto. de Cinematografía del ICR, donde trabajaba, incorporando las fotos de Ernesto Fernández y recreando algunos de aquellos momentos en las imágenes y las voces de milicianos que habían participado en los combates, entre ellos miembros del combativo y castigado batallón 339 de Cienfuegos. Después de terminado el documental, no fue exhibido en la fecha de Girón para la que habíamos trabajado... ni tampoco después. El criterio de los que tomaron la decisión en ese organismo en aquel momento fue que, en las entrevistas y acciones, los milicianos utilizaban malas palabras –las mismas que yo había descubierto, leído y disfrutado un poco antes en el periodismo y las obras de Pablo de la Torriente Brau.

La aplicación de aquella especie de moral decimonónica en un medio de comunicación tan importante y abarcador como la televisión –que no se correspondía, por otra parte, con la idiosincrasia de nuestro pueblo ni con la cruda realidad a la que se refería el documental– reforzó mi interés por continuar y terminar las investigaciones para el libro de testimonios. Por ello, el documental *Girón*, dirigido por Manolito Herrera en el ICAIC, fue una especie de desagravio no programado, subterráneo, para aquel mecanismo que impidió la exhibición de mi documental televisivo que, por cierto, también había titulado *Girón*.

¿Qué importancia le concede al testimonio en la Cuba contemporánea?

Mucha. Tanta que he preparado, encontrando el tiempo que por lo general escasea, una edición ampliada de mi libro de ensayos y artículos *Defensa del testimonio*, que la editorial José Martí presentó en la pasada Feria de Libro de la Habana.

Para ratificar esa vocación defensora y esa confianza en el género, también he contribuido a desarrollar, desde el Centro *Pablo*, en estos últimos diez años, el Premio *Memoria*, que ha servido como incentivador del género a partir del otorgamiento de becas de investigación testimonial y de la publicación de los libros nacidos de esos trabajos en las Ediciones *La Memoria* de nuestro Centro.

Creo que el testimonio puede seguir siendo un género vital y necesario entre nosotros, sobre todo si incorpora los desafíos que las realidades actuales (y también, por supuesto, futuras) están colocando, colocarán delante de nuestros ojos, de nuestra inteligencia y de la vocación de transformación que ha acompañado a ese género desde su aparición.

¿Cómo influyó el Víctor que escribió *Girón en la memoria* en la persona que es hoy y en su trabajo posterior como uno de los principales defensores y promotores de la trova cubana?

Como comentaba ahorita ante otra pregunta y como nos dejó dicho el poeta: “todo pasa y todo queda”. Sin dudas los aprendizajes/enseñanzas personales de *Girón en la memoria* influyeron en esa especie de misión revitalizadora de la canción trovadoresca (con todos sus matices, tendencias y generaciones) que emprendí, junto a María Santucho y la gente del Centro *Pablo* doce años atrás, a través del espacio *A guitarra limpia* y sus crecientes cayos adyacentes: producción de discos, publicaciones impresas, espacios en la radio, la televisión e Internet.

Pero sobre todo, aplicando esa frase que un trovador nos dijo cuando comenzábamos los conciertos sabatinos hace más de una década: “El asunto es que aquí uno no canta y se va. Uno canta y se queda”. Se queda en discos, fotos, sonidos, videos, que pasarán a formar parte de la memoria de mañana.

A esa necesidad/vocación de permanencia y autenticidad seguramente contribuyó mucho lo que *Girón en la memoria* me enseñó en su momento. Y doy gracias, también, a esta entrevista por ayudarme a recordar. Y a confirmarlo.

POESIA NECESARIA

Este boletín *Memoria* quiere recordar en esta edición la palabra emocionada y emocionante de un hermano querido, Fayad Jamís, creador de múltiples territorios, imaginador y soñador y participante de la lucha por la esperanza. Y quiere hacerlo proponiendo compartir estos versos suyos dedicados a la batalla y la victoria de Playa Girón que recordamos en estos días de abril.

A lo largo de este año se están realizando, por otra parte, diversas acciones culturales para conmemorar el 80 aniversario del *Moro*. Por ello incluimos, como introducción a estos versos de Fayad, las palabras que inauguraron, en el año 1998, la exposición *Mirar al Moro*, con la que el Centro *Pablo* quiso recordar/honrar muy tempranamente la vida y la obra de este creador imprescindible de la literatura y el arte cubanos.

MIRAR AL MORO

Mirar al pintor, al poeta, al diseñador, al periodista, al editor, al traductor, al amigo que fue (que es) Fayad Jamís es el propósito de esta Exposición. Por ello, las telas, los dibujos, las fotos, los manuscritos, los catálogos que se verán aquí han sido facilitados por alguna de la mucha gente que le quiso y que admiró su capacidad para transformar en belleza, por caminos diversos, el mundo que le rodeaba, ya fueran las sombras alucinadas de Guayos, el amanecer de París o la madrugada de La Habana donde se sigue abriendo la verja de hierro de este artista interminable, de este loco que jamás se cansa / de abrir ventanas y sembrar luceros.

Mirar al *Moro* es también, por suerte, entonces, dejar que Fayad nos mire desde las obras y los documentos de esta exposición, devolviéndonos, en esta suma rápida de recuerdos entrañables y obras magníficas, su incesante voluntad de hacer maravillas con la palabra, con los colores, con las manos. En el *Moro* vivió también, siempre, un laborioso artesano que encontraba disfrute al regalar dedicatorias enriquecidas por viñetas sorprendentes o al extender sobre la tela en proceso su caligrafía elegante que terminaba de anunciar con sus rasgos el misterio de aquel cuadro.

Ese artesano enamorado de la belleza, fabricante de sueños, recorre esta exposición: no dejen de verlo. No dejen de ver tampoco, por favor, el arco(iris) de esa vida que se anuncia en el

tránsito de un poema a otro, de un trazo al siguiente, entre otras patrañas que se lleva el viento. A ese arco, en el que cupieron (cabén) la tristeza, la pobreza económica, la desesperanza, las miserias y los fulgores de Europa, el reencuentro con la isla, los combates y las angustias por esta libertad; a ese recorrido de un simple hombre alucinado que iluminó con sus letras, con sus imágenes, con su laboriosa sensibilidad nuestra cultura -nuestras vidas-- está dedicada esta exposición. En la que continuamos (ad)mirando, *Moro*, cómo sigues dándole vida a tus sueños.

Víctor Casaus

Palabras en la Exposición *Mirar al Moro*. Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, 6 de octubre de 1998



LA VICTORIA DE PLAYA GIRÓN. BOCETO PARA UNA CANTATA
(Fragmentos)

A la memoria de José Álvarez Baragaño

EL PUEBLO ANUNCIA

Donde cayó mi hermano se levanta la patria.
Donde cayó mi hermano se levanta el futuro.

Del puño de mi hermano saldrá un árbol
y en ese árbol cantarán los días
y junto a su tronco crecerán los niños,
los invencibles héroes del futuro.
Del pecho de mi hermano saldrá un río
y en su humedad florecerá la tierra
y en su espejo los pájaros y el cielo
se fundirán en un chorro de luz.
Donde cayó mi hermano se levanta la patria.
Donde cayó mi hermano se levanta el futuro.
De la frente de mi hermano surgirá la aurora
serena, fuerte, roja,
con rumor de mandarina que golpea
y de libro que se abre.
De los ojos de mi hermano brotará la llama
inextinguible de esta vida nueva
que nos arrastra en su carroza ardiente
mientras nos canta su himno inmortal la primavera.

EL PUEBLO AFIRMA: NO HAY MUERTE

No hay muerte sino yerba calcinada.
No hay muerte sino sangre a borbotones.
No hay muerte sino hierros retorcidos.

No hay muerte sino vidas que florecen
en la tremenda primavera.
No hay muerte. Los nenúfares siguen estallando
sobre el silencio de las bombas.
No hay muerte. No hay sino victoria.
El cielo azul está de fiesta. La lluvia va a caer.
Los cadáveres de nuestro enemigos se hundirán más en el fango.
Sus ojos se pudrirán en el fango.
Sus manos se pudrirán en el fango.
El fango de sus vidas y el fango de sus muertes se fundirán
para siempre en el fango de la infamia.
Y en cada nenúfar que se abra brillará nuestra victoria
húmeda de purísimo rocío.
Y en cada nenúfar que se abra se abrirán unos labios
para gritar: ¡Que vivan
los héroes de la patria!
¡Que vivan los hijos de la tierra,
los defensores de la tierra!
¡Que vivan los caídos victoriosos para siempre en la gloria!

TODO EL PUEBLO CANTA

No morirá la patria
en la sangre del pueblo.

No acabará en cenizas
la dulce primavera.

No morirán los árboles
en el himno del viento.

No caerán las montañas
crujiendo, como iglesias.

No, no serán los días
oscuros y desiertos.

No morirá en la rosa
tu piel enamorada.

No habrá ni soledad
ni frío, ni silencio.

No volverán los surcos
a llenarse de olvido.

No saldrán otra vez
de su fosa los perros.

No crecerá en la patria
ni en el cardo ni la ortiga.

No bajarán su puño
de brasa los obreros.

No caerán las banderas
gloriosas en el fango.

No morirán jamás

nuestros hermanos muertos.

No habrá hierro en mis pies
ni sombra en tu mirada.

No volverán las bestias
a cruzar nuestros sueños.

No apagarán su lumbre
las albas de mi tierra.

No se ahogará en el polvo
el canto de mi pecho.

No veré en tu cintura,
Patria, más que mis besos.

No habrá sino esperanza
y alegría y trabajo.

No habrá sino [canciones](#)
en la sangre del pueblo.

Fayad Jamís

A GUITARRA LIMPIA



UN MOMENTO ANTES DEL CONCIERTO

Por Alain Gutiérrez

Desde hace rato espero a que termine el ensayo. No quiero que pierdan el calor del escenario, de tanto ajuste de sonido, de tanto acople. Quiero que conserven para este pequeño momento de *A guitarra limpia* el inicio de esa magia que luego harán más grande cuando comience el concierto.

Les pido que se pongan las camisas, para la cámara es mejor estar vestido. Son cuatro, aunque no los mismos cuatro de cuando los vi la primera vez. Ahora sí están casi listos. Los acomodo para la cámara.

Comienza hablando y presentando al grupo Noslen García, director, guitarra y una de las voces, porque todos hacen de las suyas en escena. Parece el más cómodo en la entrevista, aunque luego Mario Miguel, el otro guitarrista, toma la batuta y casi no la suelta. Lester Márquez, el percusionista y Javier Castañeda, el del bajo, hablan poco, pero sonrían mucho. Se nota que disfrutaban su cofradía de algarabías y bromas mientras hacen música.

Enfusión es del municipio de Bejucal. Somos tres los del pueblo. Javier es de San Antonio de los Baños, pero dice que ahora le gusta más Bejucal que San Antonio. *Enfusión* hace una mezcla de géneros de todo tipo. Música cubana, funk, blues, jazz. Lo que se nos ocurra. Eso lo llevamos a música.

En mi caso soy graduado de instructor de arte, de la primera graduación. Mario se supone que es graduado de contabilidad (**dice Noslen mientras sonríe con malicia**). Nada que ver con la música, pero ya ves. Javier es graduado también de la escuela de instructores de arte en la misma graduación que yo.

¿Y qué hace *Enfusión* hoy en el Centro Pablo?

(Responde Mario). Pues hoy estamos cumpliendo un sueño. Hace tres años, al principio de haberse formado el grupo, cuando éramos un trío, tuvimos la oportunidad de visitar este Centro en un concierto y nos encantó el espacio, el lugar y la idea de poder cantar aquí. Hicimos primero un concierto, que terminó en disco, en el Centro Hispanoamericano, pero ya el Centro *Pablo* era una asignatura pendiente en la pequeña carrera de *Enfusión*. Y por eso hoy vamos a hacer un concierto *A guitarra limpia* que pretende ser un abanico de sonoridades, de influencias y de sentimientos.

Pero no es primera vez que *Enfusión* está en La Habana.

(Desde atrás, desde el set de percusión Lester responde). No, nos hemos presentado en *El Diablo Tun, Tun*, en *La Casona*, en el *Patio* de la EGREM, el patio de *La Jiribilla*, en El Pabellón *Cuba*. En fin en un montón de lugares y seguiremos estando.

¿Ustedes se consideran trovadores?

(Todos quieren hablar a la vez pero es Mario quien se impone). Yo creo que sí. No pienso para nada que la trova sea un modo de interpretación, sino un modo de sentir. Ser trovador es una actitud. Una actitud que asume el cantautor .

(Noslen) Las canciones nacen a guitarra y después entre todos le hacemos los arreglos. Las raíces parten de la trova. Son plenamente trovadorescas.

¿Y por qué *Enfusión*?

(Otra vez se apresuran todos a contar su historia. A dúo, Noslen y Mario responden). Fue un nombre espontáneo. Nos dimos cuenta de que el trabajo del grupo tenía un desenvolvimiento que no paraba en cuanto a búsqueda de sonoridades. Un día experimentábamos con funk y son. Luego hicimos una rumba flamenca que matizamos con un poco de guaguancó. Y luego hip hop. Nos dimos cuenta que lo mezclábamos todo. Por eso *Enfusión*. Es algo que no para de mezclarse. A mucha gente no le gusta la palabrita. ¿*Enfusión*? ¿*Fusión*? Ya estamos aburridos de eso de fusión. Pero así surgimos y así nos decidimos llamar.

Y si nos tomamos un trago de esta *Enfusión* de ustedes, ¿nos relajamos?

(Mario responde). Bueno, no sé. Puedes también alterarte, según la canción que sea.

(Noslen lo apoya). Yo creo que en el mismo concierto, te relaja y te altera una y otra vez.

(Mario sigue). No solo al público, a nosotros también nos pasa. Desde los ensayos hasta los conciertos.

¿Dónde se presenta normalmente *Enfusión*? ¿Dónde podemos ir a verlos?

(Otra vez Mario). A finales del año pasado *Enfusión* entró en una empresa musical como grupo profesional. Pero justo al entrar ya teníamos en marzo este concierto. Así que nos dedicamos todo el tiempo a prepararlo y detuvimos todas las actuaciones. Pronto lo que haremos será un videoclip.

Los dejo entonces entre sus instrumentos, las ganas de tomarse cinco minutos y un baño, para subir ora vez a escena y darlo todo en este concierto que tanto buscaron y que les dará otro disco.

En el mismo centro, será la presentación de estos noveles músicos. A mí desde siempre me han parecido excelentes. Espere usted el disco y juzgue. O búsquelos si no pudo escucharlos esa tarde de sábado que nos regalaron en Muralla.

ENFUSION Y UN BUEN RESULTADO

Por Isis María Allen

El último sábado de marzo, en el espacio *A guitarra limpia*, el joven grupo *Enfusión* mostró posibilidades de trascender, tanto como Las Charangas de su Bejucal, localidad de origen, en la occidental provincia cubana de Mayabeque.

Acampados en el patio de las yagrumas del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, Noslen García, voz, guitarra, arreglos y dirección, Mario Miguel García, voz, guitarra y arreglos, Léster Márquez, voz, percusión y arreglos y Javier Castañeda, bajo, voz y arreglos hicieron de las suyas en la primera de las tardes calurosas de este 2011.

En el mismo centro, donde al decir de Noslen García venía cuando soñaba ser trovador, lugar en el que conoció a tan buenos cantautores, se desarrolló la actuación del grupo, que estuvo antecedida por las palabras de María Santucho, coordinadora de la institución.

Resaltó Santucho el respeto y el cariño con que el Centro *Pablo* recibe y atiende a los jóvenes trovadores y repudió el incidente en el que un grupo de ellos (integrantes de *La Trovuntivitis*, el colectivo de artistas santacolareños que recibió recientemente el Premio *Pablo*) fue maltratado por varios agentes del orden público que consideraron bulla lo que ellos hacían en el Parque *Vidal* de la ciudad, a donde se habían trasladado después de terminar su presentación semanal en el Centro Cultural *El Mejunje*.

Abogó porque hechos como ese no se repitan ni se permitan, pues –dijo– plazas y parques son lugares muy vinculados a la vida de los trovadores, son escenarios públicos para todos. “Es inadmisibles que esto ocurra y menos en Cuba”, puntualizó.

A Santa Clara y los memorables recuerdos dejados en Mario Miguel García dedicó *Enfusión*, una de de las canciones de su concierto, que incluyó doce nuevos temas que se mueven entre géneros y ritmos diversos, nada aislados sino mezclados de forma sorprendente para un estilo que algunos se apresuran o se adelantan en afirmar que será el futuro.

Ante una notable concurrencia de *trovadiclos*, entre ellos numerosos bejucaleños, se desarrolló el concierto, que se convertirá en el segundo disco de esta agrupación que abarca sonoridades nacionales y foráneas, y que tiene como distintivo un trabajo vocal y armónico destacable.

Nos decía Noslen García que las canciones, de su autoría y de la de Mario Miguel, nacen a guitarra, por eso son trovadorescas, y luego las llevan al colectivo en el que cada cual pone algo, y así se logran los arreglos.

El amor, la alegría, la denuncia, el optimismo, la búsqueda interior, la religiosidad y la gratitud, son los temas de canciones incluidas por *Enfusión* en su concierto, del que todos disfrutaron en el Centro *Pablo*, donde se vieron precisados por el público a cantar dos de sus obras ya conocidas y grabadas en el CD anterior de 16 canciones, realizado en el Centro Hispanoamericano de la Cultura, en el espacio *Verdadero Complot*.

Especiales fueron el dúo de Noslen con la joven aficionada Jessica Zequeira, y el sentimiento y sonoridad que a la percusión le pone Léster Márquez.

Por alto no podría pasar la obra del artista plástico Rubén Darío Esquivel, también graduado de la Escuela de instructores de arte *13 de marzo*. Su cuadro *Icono* acompañó al concierto, del mismo modo en que *Enfusión* ha acompañado siempre cada una de sus exposiciones, lo que se inserta en la manera de hacer del Centro *Pablo* al promover la interrelación entre las artes.

Así, entre ritmos diversos, canciones inteligentes y la obra de un joven artista plástico, se desarrolló el *A guitarra limpia* de este mes de marzo, en el que supimos que recientemente *Enfusión* comenzó a ser parte de la empresa *Antonio María Romeu*, y que el proyecto inmediato de la agrupación es grabar un video clip, para luego tratar de ocupar algunos espacios en los que se ha venido pensando.

Así lo dijo Noslen García, quien no cree en la suerte, sino en el trabajo y la creación, luego - dice- viene el resultado.



CUBA Y LA NOCHE, EL GANADO ESPACIO

Por *Aristides Vega Chapú*.

Evocando esa rotunda y poética definición martiana de que poseemos dos patrias: Cuba y la noche, se efectuó en áreas exteriores del Teatro *La Caridad*, de Santa Clara, en la noche del sábado dos de abril un memorable concierto que atrajo a un público mayoritariamente de jóvenes.

Esta vez la motivación de asistir no estuvo solo en la popularidad de la mayoría de las voces y agrupaciones convocadas, ni en la amplia divulgación con que los medios provinciales respaldaron esta actividad. Se sabía que este concierto se convocaba como manera de desagravio a sucesos ocurridos en el mismo sitio, cuando el jueves 24 de marzo, en la madrugada, los policías de guardia en esa zona prohibieron a algunos de estos trovadores compartir, como ya es costumbre, terminada la conocida peña de la *Trovuntivitis*, en *El Mejunje*, con amigos y seguidores. Un amplio y diverso público compuesto por jóvenes que se reúnen en ese espacio que han llamado *El Malecón*.

El concierto, que comenzó pasadas las once y media de la noche y se extendió hasta las dos de la madrugada, contó con la participación de trovadores de la talla de *Roly*, Leonardo, Dieguito, Alain, Yaíma y Michel Portela, entre otros, el actor y director de *El Mejunje* Ramón Silverio, poetas de la importancia de Yamil Díaz y Ricardo Riverón, voces emblemáticas de la cancionística santacolareña como Vionaika Martínez y Lucía la Bastida, raperos y roqueros, junto a un dúo de travestís, demostraron cuánta capacidad puede hoy exhibir la cultura nuestra en función de satisfacer gustos muy alejados de los impuestos en casi todos los espacios que supuestamente se diseñan para el entretenimiento de un público que aunque cuente con edades muy similares no es una masa uniforme.

No son todos los que se dejan mutilar por la frivolidad y el mal gusto globalizado en que cantos e imágenes muestran con simpleza una irrealidad que no se corresponde con las costumbres, vidas e intereses nuestros, porque nada tiene que ver con nuestra idiosincrasia y nivel cultural, evidentemente mucho más alto que en la mayoría de los países de la región donde el analfabetismo sigue siendo un mal generalizado.

Acostumbrados a la institucionalidad de todo cuanto ocurre en el ámbito cultural, la ciudad de Santa Clara, que es sin dudas en la actualidad una de las zonas más atractivas y activas del país, vive un fenómeno cultural de cierta forma atípico que demuestra que las necesidades de una población joven y por tanto inquieta y con la urgencia de disfrutar y vivir desde la cultura sus muchas inquietudes desbordan las posibilidades que ofrecen las instituciones establecidas.

Ellos, con la espontaneidad con que suelen ocurrir estos fenómenos, han validado un espacio al que le han nombrado *El Malecón*, que no solo tiene connotaciones sociales y culturales sino de autodefensa a los escasos espacios a los que pueden acceder y que en su mayoría no responden a sus gustos e inquietudes.

No son muy diferentes, aunque son otros los tiempos y las necesidades, a los jóvenes que siguieron a Ramón Silverio para defender y validar ese espacio emblemático, que transformó para siempre la vida cultural de la ciudad, el reconocido *Mejunje*. Un espacio que dio lugar a la verdadera cultura que entonces se mantenía bajo la contención de gustos y estéticas envejecidas.

Los jóvenes que han ganado por derecho propio un espacio que además nombraron, con toda la significación poética que tiene *El Malecón*, son en primera instancia, una fehaciente muestra de que las opciones que programamos para ellos no tienen todo el atractivo al que esta generación inquieta aspira. Una respuesta a la banalidad, al mal gusto, que en mayoría se han apoderado de los espacios supuestamente diseñados para ellos.

El cabaret *El Bosque*, la recién estrenada pantalla gigante del *Sandino*, las discotecas que se organizan en los barrios, entre otros lugares, repiten un mismo molde que satisface a un sector minoritario que intereses extraculturales validan como mayoría.

Aunque es obvio que no debieron ocurrir los desagradables sucesos ocurridos el pasado jueves 24 de marzo, en que la violencia, la ignorancia y el irrespeto a las libertades ciudadanas justificaron golpes y detenciones a algunos de los jóvenes y trovadores que esa noche repetían ese suceso nocturno y diario que ofrece vida a uno de los espacios más céntricos de la ciudad, sirvieron para ratificar con la justa y enérgica posición de las autoridades culturales, políticas y gubernamentales de la ciudad el respeto y la defensa a valores y principios conquistados a lo largo de muchos años.

Sirvieron además para el reconocimiento público de ese legítimo lugar nombrado *El Malecón* santaclareño, al que le podrá faltar agua, pero no ilusiones, sueños y empeños. Un espacio que brinda una opción válida a artistas y creadores, a jóvenes, en su mayoría estudiantes, profesionales y trabajadores, que quizás sin proponérselo han fundado uno de los espacios más activos y revolucionarios de la ciudad. Una especie de continuación actualizada de ese sitio emblemático que con orgullo situamos en la ciudad de Santa Clara, como lo es *El Mejunje*.

El respeto a las diferencias es también un logro de la sociedad a la que aspiramos desde sueños muy profundos y legitimados por varias generaciones, que se han entregado a eso que al final conforman nuestra identidad y que en cierta ocasión muy especial y crucial Fidel llamó escudo y espada de la nación.



DUO KARMA: NUESTRO MUNDO SUENA

Por Ariel Díaz

La Habana es nuestro mundo más inmediato y, si obviamos los esquemas que nos convierten en la postalita turística que sonrío sensual desde los estantes, sus noches son oscuras y silenciosas en lo que a espiritualidad se refiere.

Hace ya algún tiempo que sufro la inmensa pena de su extravío, salgo en busca de conciertos cuya música me haga retornar a aquellos tiempos duramente humanos en que el público asistía sin remilgos a escuchar el decir -sincero o no- de cualquier juglar armado de seis cuerdas y su voz común. Pero esos tiempos han cambiado entre bolsillos muy vacíos y otros muy llenos, ilusiones rotas, esperas continuadas y, sobre todo, poco pan y mucho circo.

Cuando intento llenar un átomo de este vacío con una propuesta musical propia y financiada con el sudor y la penuria de unas pocas manos, el resultado es aún más silencioso. Gran parte del público y los artistas han permutado de ciudad, han ido de los aplausos y las tardes engrandecidas por la poesía y la urgencia de crítica social a la cerveza rítmica y las luces de colores, que antes añorábamos como una alternativa y no como una norma.

Pero esta vez creo que he encontrado un camino, una ventana donde asomarme y respirar oxígeno para esta asfixia mental cotidiana. He seguido la senda del dúo *Karma*, que no suele decepcionarme. Cuando media una amistad tan galante y romántica como las que ya no abundan es muy difícil realzar cosas que el amor adorna todo el tiempo, pero verdaderamente en este caso hasta ese amor ha quedado sin palabras.

Mundo sonajero es el nombre del concierto que Xóchitl Galán y Rodolfo (*Fito*) Hernández, acompañados del excelente músico Franqui Corbea, ofrecieron este sábado 2 de abril en la sala del Museo Nacional de Bellas Artes. Pero no fue un concierto cualquiera. Lo primero a notar fue justamente la asistencia de público, tal vez en busca de ese universo que estos artistas nos han venido ofreciendo desde hace tiempo como alternativa, lo mismo a pie que montados en esa *Guarandinga* junto a Rita del Prado a la que yo llamo *La Guarandinga amarilla*, porque me recuerda a aquel submarino inolvidable. Inmediatamente, incluso antes de comenzar, uno se transporta hacia otro sitio desconocido pero atractivo como pocos, los instrumentos sobre el escenario ya son una pieza teatral que nos habla de antemano.

La madurez que han forjado estos músicos maravillosos a fuerza de trabajo sostenido nos emociona por encima de tanta algarabía disfrazada de folclor que nos circunda. La voz de Xóchitl y el vuelo blanco de sus manos como palomas me conmueven hoy más que nunca; la certeza de los versos, tan bien contruidos que parecen evangelios de un mundo por venir. Me motiva inmensamente la destreza al borde de la perfección que ha logrado *Fito* en la guitarra, arrancándole armónicos inesperados, con arreglos a viejas canciones que rejuvenecen con tal magia que las vuelvo a descubrir.

Es muy notable el carisma y la organicidad con que nos condujeron toda la noche. Este punto fue durante mucho tiempo objeto de críticas, no siempre bien intencionadas (a veces así, como quien busca las manchitas del sol) siendo ellos personillas tan singulares y graciosas: Xóchitl con su belleza procaz y *Fito* con su existir chaplinesco.

No puedo dejar de destacar el trabajo de la percusión pocas veces visto, pues la destreza sin excesos parece haberse extinguido de la música nacional. Franqui Corbea es un músico que emana de sí mismo la energía propia de sus credos culturales; me ha impresionado profundamente al introducir instrumentos propios de la India en una conga o apareciendo y desapareciendo sin que lo notáramos, como un mago.

Debo destacar el valor de asumir un estilo con características universales y hacerlo desde una pasión y una necesidad de conocimiento casi antropológico. Permearse de las músicas de por donde pasamos, despojándonos de ese excesivo orgullo insular que nos persigue con demasiada frecuencia tras el concepto falso de que tenemos la mejor música del mundo, es un reto. Fue todo un desfile de instrumentos misteriosos como el chancletófono incorporado desde otros lares pero fabricado por ellos mismos. Es por eso que a algunos el dúo *Karma* no le suena a "cubano", pero me apena decepcionar a quien así piense. Cuando Martí nos decía "Patria es Humanidad" no dejaba una consigna hueca referida a que la patria era el centro del universo; nos decía que el mundo es nuestra patria, y en su iluminada costumbre de adelantarse a la historia (y que me perdonen los martianos conservadores) nos dibujaba la aldea global del futuro. Entonces esta es también la música cubana, la que necesitamos para despojarnos de la miradita superflua hacia nuestra cultura, donde no todos sabemos bailar y donde también hay abuelos celtas, vikingos, chinos y musulmanes.

Recrear lugares como la quebrada de Humahuaca en el norte argentino o el delta del río Orinoco con localismos y sonidos muy bien fusionados, propone un viaje a otras culturas, a otras miradas, hacia el ser humano y la naturaleza. Una vez escuché un comentario (con cierta sorna) de que los *Karma* hacían "trova étnica". Aunque pudiéramos apelar a esos conceptos simplistas que tanto abundan, nombrar este trabajo de tal manera sería encerrarlo tras los

barrotes que su misma propuesta ha roto para siempre. Resulta que es muy fácil calificar y muy difícil proponer algo verdaderamente tan interesante.

Acompañados de imágenes afines y hermosas provenientes de los proyectos *K&K*, *Ideas*, *Siamés* y obras de la artista de la plástica Loly Molinet, el resultado de este concierto es inigualable. Para colmo con un BIS minimalista que estuvo a la altura de todas las canciones anteriores, cuando sentados en el escenario nos regalaron un divertimento percutido con pequeños recipientes de plástico sobre el suelo; una parada bien alta que ellos mismos se han impuesto para superarla mañana, como ya nos tienen acostumbrados. No esperamos menos de su constancia y dedicación de sacerdotes terrenales. Pero este concierto es además una bofetada al rostro de la inmovilidad, una flor plantada en la maceta vacía de la inoperancia, sobre todo en estos días en que nos repensamos la economía en la cultura y la relación trabajo-remuneración.

Tal vez esa noche muchos hayan preferido, en su entera libertad, arrimarse a una cerveza y sucumbir al ritmo de lo común o asistir a las mutaciones trovadorescas muy convenientes en estos tiempos de incertidumbre. Pero los que entramos a este país de la tierra y las luces duraderas hemos sido tocados por el rayo de *Karma*, sin violencias ni maquillajes.

Personalmente he cargado mis baterías maltrechas. Al llegar a casa he mirado mi guitarra en el rincón y la he visto otra vez hermosa. Ha sido la mejor forma de comenzar la primavera. Gracias a estos músicos y amigos ya imprescindibles he descubierto que, en efecto, nuestro mundo suena.



ALEX MÉNDEZ EN EL CENTRO PABLO

Por Isis María Allen

Entre sonos trágicos con sabor a mojito e influencias sonoras del folclor balcánico se desarrolló, en la sala *Majadahonda* del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, el concierto de Alex Méndez, quien trajo en la raíz una tradición trovadoresca heredada de su abuelo, que en Santiago de Cuba incursionó en ese género desde su mejor escuela.

La tarde del 8 de abril se hizo agradable y fresca, la brisa llegada del puerto atravesaba los balcones de la casona de Muralla 63 para ser cómplice de un encuentro, que al decir de María Santucho, coordinadora del Centro, desde hacía tiempo estaba pendiente de realizarse.

Alex se encontraba con el público que ya le conocía en La Habana y con otros interesados en apreciar la obra de alguien que, desde hace siete años, está radicado en Dinamarca, y va y viene cada año en busca del reencuentro y la complementación de las tantas influencias musicales recibidas de aquí y de allá.

Cantarle a tu corazón fue el título del concierto, que para su protagonista fue algo de gran significación, pues sabe la valía del Centro *Pablo*, como institución promotora de la canción nueva de todos los tiempos y sobre el cual se mantiene, desde lejos, siempre informado a través de sus páginas en Internet.

Presente en el mundo de la trova desde la década del noventa del pasado siglo, Alex Méndez es graduado de la escuela de *San Alejandro*, razón por la que de vez en vez realiza alguna exposición, pero su mayor deleite está en la música, aunque, confiesa, no podría vivir sin la complementariedad de las dos artes, pues son fuentes de inspiración recíproca y base de su labor cotidiana como pedagogo en Dinamarca.

Sus primeros pasos fueron a dúo; luego siguió solo e hizo el disco *Ella no escucha la trova*, del cual conocimos sus ingredientes y algunas novedades en el concierto del viernes 8, cuando disfrutamos de sus composiciones, agradable voz y vitalidad en la ejecución de la guitarra.

Entre otros ritmos disfrutamos de la guaracha, el montuno y la música campesina, que llegó para decirnos con especial belleza que “la compasión es la carga que no soporta el amor”. También trajo con su “vocación de amar, la receta para adelgazar...”

En proyecto él tiene otro CD, así como conciertos en el Centro Cultural de Madrid y en Berlín.

A gusto se siente con la receptividad que en Dinamarca tienen sus propuestas las que presenta en compañía de bajo y percusión en pequeños teatros, bares y café, ante un público mayoritariamente danés con el que logra una muy agradable comunicación.

En Copenhague, nos decía Alex que se siente reconocido dentro del quehacer cultural, donde alterna con destacadas figuras de ese ámbito.

Agradable fue este concierto de abril con un trovador, que lejos de la isla sueña con el reencuentro de cada año, el que en esta ocasión, según su decir, ha sido altamente gratificado con la presentación en el Centro *Pablo*. Así se presentó Alex con sus creaciones, en las que también estuvieron los exquisitos sonos duros, con sabor a mojito o a cerveza, según el gusto que al paladar ponga de fiesta. Lo cierto es que son para saborear y quedarse con la receta.



BORRANDO FRONTERAS CON CANTO Y BAILE

Por Santiago Masetti

Al ritmo de sambas, coplas y chacareras los destacados folcloristas argentinos Martina Ulrich, Homero, Demi y Peteco Carabajal presentaron el concierto *Borrando fronteras*, el domingo 10 de abril en el patio del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*. Alrededor de una hora y media duró el recital, durante el cual parte de la familia Carabajal desplegó en La Habana una muestra de su amplio repertorio.

La canción “Borrando fronteras” fue justamente la encargada de romper el hielo cuando la tarde estaba cayendo en la Habana Vieja. A continuación le siguieron los temas “Soy santiagueño, soy chacarera” y “Aleluya chacarera”. El concierto siguió la tradición de las peñas folclóricas argentinas, donde primero se empieza cantando y luego los músicos se dirigen al público. Peteco explicó la historia y las diferentes corrientes que se encuentran presentes en su manera de hacer música y agradeció a Víctor Casaus y María Santucho la presencia de ellos en Cuba. Inmediatamente Demi Carabajal tomó el micrófono para hacer las presentaciones de Martina Ulrich, quien tocó el bombo legüero y Homero Carabajal que acompañaba en la guitarra y coros, al igual que su padre y su tío. Benicio Carabajal, el quinto Carabajal, de cuatro años, estuvo tocando el bombo aproximadamente todo el concierto y acompañó a su familia en casi todas las piezas.

Al correr de los minutos, los diferentes temas de esta música popular argentina sonaban por todo el patio del Centro, logrando un clímax especial que se fortaleció cuando parte de los espectadores argentinos y cubanos empezaron a bailar las chacareras detrás del escenario, único lugar posible debido a la gran afluencia de público. Por momentos parecía que los entusiastas y alegres bailarines se encontraban en la casa de los Carabajal, en la ciudad santiagueña de La Banda.

Otro tema que despertó especial interés fue “Violín del viento”, poema inédito de Atahualpa Yupanqui que Peteco se encargó de musicalizar, como parte de un proyecto que este cantautor y músico desarrolla en Argentina.

Demi, en la búsqueda de borrar las fronteras, invitó a los trovadores cubanos Irina González, Lilliana Héctor, Oscar Sánchez y al dúo *Karma* a subir al escenario para acompañarlos con el tema “Solo tus ojos”, compuesto conjuntamente con el joven folclorista Raly Barrionuevo. Ese fue otro gran momento del concierto, ya que esta canción fue acompañada por el tres de Oscar, la flauta de Irina, el bombo legüero de Lilli, el cajón de *Fito* y la voz maravillosa de Xóchitl.

Tras diferentes coplas y canciones como “La estrella azul”, “Las manos de mi madre” o “Perfume de carnaval” entre otras, finalizó el apasionado y bello concierto con un acalorado aplauso del público.

En declaraciones a este espacio, Peteco agradeció poder tocar en el Centro *Pablo* y expresó: “Sentimos que la gente disfrutó mucho de las canciones, además de que nos sentimos muy cómodos en el escenario. Aquí uno comprende que nuestras raíces están muy ligadas. Nosotros al escuchar la música cubana sentimos que somos como hermanos de sangre; y además el mensaje que tiene la nueva trova cubana es muy conocido y difundido. Yo mismo he grabado en mi último disco, que se llama *Aldea*, la canción “Oh melancolía” de Silvio Rodríguez, y ahora en un disco que saldrá en mayo, que es en vivo, la canción “Vamos a andar”.

Por su parte, Demi Carabajal afirmó que “es una experiencia inolvidable poder compartir con la gente de aquí, que tiene tanta riqueza musical. Es una experiencia que nos vamos a llevar y vamos a disfrutar por mucho tiempo y espero que sea el puntapié inicial para seguir en contacto. Creo que hemos trascendido las fronteras y alimentando ese lazo de unión entre Cuba y Argentina, que hace mucho que existe. En el género del folclor nos sumamos junto a Mercedes Sosa, Raly Barrionuevo y otros tantos a fortalecer ese lazo del que venía hablando”.

AL PIE DE LA LETRA

VIDAS PARA EL RECUERDO

Un texto que narra momentos decisivos de parte importante del siglo XX, visto desde diferentes enfoques y vivencias. Atravesado por la pasión militante y combativa, que tiene como escenario al puerto de Alicante, Buenos Aires, Budapest o La Habana. Útil como relato a historiadores e investigadores para comprender parte de nuestro pasado, presente y futuro.

Por Santiago Masetti

El libro *Mis vidas sucesivas. Recuerdos y destino de un niño de la guerra* de Fernando Barral es un abarcador testimonio que nace con las memorias de un chico expulsado, junto a su madre, de la España franquista; llegando luego a América del Sur, pasando por Chile con destino hacia Argentina, donde comienza sus inquietudes políticas y con el tiempo sufre la cárcel y la deportación. Se marcha después a Hungría y termina en la Cuba revolucionaria de los primeros años sesenta, donde se instaló primero como médico y más tarde como investigador social de Ministerio del Interior.

El armado del texto está separado en cinco apartados que el autor decidió nombrarlos “vidas”. La primera de ellas cuenta con tres capítulos, en los que el autor narra su niñez, adolescencia y juventud en España y Argentina, comenzando con los recuerdos de un niño que sufrió, como otros tantos, la pérdida de su padre a causa de la guerra y que se vio obligado abandonar su país a la edad de once años. Aquí se encuentran presentes los recuerdos de su infancia y los de su familia, el asesinato del padre y el comienzo del exilio, pasando por un campo de

concentración en Argelia hasta pisar tierra chilena rumbo a Argentina, donde se encontraba viviendo su tío.

La vida número dos aborda en específico la adolescencia de Barral entre Córdoba y Buenos Aires, la cual comienza de forma complicada, en la adaptación con sus pares y el atraso escolar, por culpa de la guerra en su país natal, el cual afrontó y venció, tras un esfuerzo personal descomunal, alentado por la perseverancia de la madre. También por estas tierras surgieron nuevas amistades, amores, el interés por la política, la militancia, la cárcel y, finalmente, otra vez, el exilio y el destierro en el año 1950.

La tercera vida transcurre en Hungría a donde llega con pasaporte español otorgado por el Consulado de España en la Argentina. Un nuevo país y una nueva lengua que aprender y estudiar para poder finalizar su carrera de medicina iniciada en la Universidad Nacional de Córdoba. Luego de asimilar el húngaro, finalmente se gradúa como médico y comienza a trabajar en esa esfera, a la vez que conoce y se enamora de su primera mujer (Isabel Dubecz) con la que contrae matrimonio. Son de altísimo interés los relatos de los sucesos de 1956 en Hungría, donde cuenta su visión de esa revuelta desde una óptica de profunda reflexión totalmente desprejuiciada; como también, su acercamiento a la Revolución cubana y el reencuentro, a través de cartas, con Ernesto *Che* Guevara quien había sido su amigo en los años de infancia en Córdoba.

Las vidas cuatro y cinco transcurren en Cuba, país al que llega por invitación del *Che* en 1961, para trabajar como médico en el Hospital *Calixto García*. Más tarde labora y se incorpora al Departamento de Psiquiatría; se enamora y contrae matrimonio con *Laly*, quien es la madre de sus dos hijos y el amor de su vida. También toma parte de los hechos más significativos de la Revolución cubana como miliciano y combatiente en la lucha contra bandidos o en los días de la Crisis de los Misiles, entre otros.

En enero de 1967 se incorpora al Ministerio del Interior como investigador social realizando una serie de trabajos acerca de la criminología en Cuba y criticando los conceptos soviéticos en este campo de investigación. Resulta muy interesantes los recuerdos de una visita a que Barral realizó a Vietnam, en momentos de plena guerra, y una entrevista realizada al comandante McCain (en calidad de prisionero de guerra), como así también un texto que aparece como Anexo, que es el resultado de sus investigaciones sociales.

MUCHO MÁS QUE UN LIBRO SOBRE DISEÑO

La presentación en el Instituto Superior de Diseño (ISDI) del libro *Testimonios del diseño gráfico cubano 1959-1974*, de Héctor Villaverde, trascendió el hecho editorial para convertirse en una fiesta en la que autor y lectores, alumnos y profesores, dueños de casa e invitados se sumaron a la apuesta a favor de la imaginación y la belleza.

“Cada día se borran más las fronteras”, aseguró Víctor Casaus, director del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, cuyo sello Ediciones *La Memoria* asumió la impresión de este volumen, antecedido por el Premio *Memoria* 2009 que concede la institución.

Aunque *Testimonios*... ya había sido presentado con éxito, en febrero, en la Feria Internacional del Libro, este lanzamiento en el ISDI era, más que esperado, imprescindible, pues es este instituto el formador de las futuras generaciones de diseñadores y ha contado como profesores con los principales creadores de la especialidad, incluido el propio Villaverde.

Como expresión de que no hay fronteras entre las artes, la jornada comenzó con un poema de Casaus, leído por la profesora María Eugenia Azcuy, “porque yo creo que la poesía es lo más cercano al diseño; la poesía es sugerencia, es síntesis, es como dice la doctora Adelaida de Juan, al belleza de todos los días”.

Otra profesora del ISDI, Flor de Liz López, señaló que la presentación del libro de Villaverde, como parte de la asignatura Cultura Cubana, “es una actividad de lujo” y recordó que muchos

de los estudiantes del instituto participaron en los *Jueves del diseño*, organizados por el autor en el Centro *Pablo*, y cuyos debates e intercambios sirvieron de base al volumen.

Villaverde, por su parte, apuntó que el libro incluye a 46 testimoniantes y señaló que con la obra ha tratado “de rescatar algunas verdades y algunos puntos de vista poco conocidos dentro del diseño gráfico cubano de esos años”.

Tras destacar que los artistas que crearon en esos años, conocidos como la época de oro del diseño gráfico cubano, eran todos jóvenes, Villaverde consideró que una de las particularidades que tiene el libro es que muestra puntos de vistas diferentes. “A veces hay contrapunteo, o sea, se trató que no existiera solo una opinión, porque de estos diferentes puntos de vista sale la luz. Yo digo que no se busquen en este libro fórmulas mágicas, sino que de su lectura se podrán extraer las verdades”, puntualizó.

En tanto, Víctor Casaus, director del Centro *Pablo*, se refirió a la labor de Villaverde como diseñador de la institución durante muchos años, y destacó el hecho de que la diseñadora actual, Katia Hernández, haya sido graduada del ISDI.

Aseguró que el encuentro esa tarde en el Instituto Superior de Diseño, además de la presentación del libro, tiene un objetivo no menos importante, que es “rescatar una relación que existe con el ISDI desde hace tiempo”. Por ello, añadió, “invitamos o re-invitamos a los estudiantes y profesores a que formen parte de esa comunidad de diseñadores gráficos que el Centro *Pablo* ha ido convocando a lo largo de sus concursos todos estos años, para hacer verdad una forma de trabajo que a nosotros nos interesa mucho y nos parece la mejor: que los artistas, ya sean trovadores, memoriosos, diseñadores gráficos, artistas digitales, sigan perteneciendo de alguna manera a nuestros proyectos y sientan al Centro como un espacio de pertenencia”.

Apuntó Casaus que el libro de Villaverde es expresión de esa voluntad de interrelacionar las acciones culturales, pues nació de los *Jueves del diseño* y también del Premio *Memoria*, que promueve la investigación en diferentes áreas de la cultura.

“Este libro –indicó– es más que necesario porque no hay ningún otro que reúna la información que está aquí sobre este periodo del diseño gráfico cubano, que es uno de los más intensos, de los más interesantes, de la historia cultural cubana”.

CÍCLOPE DIGITAL

ARGENTINA VISTA POR UN FOTÓGRAFO CUBANO

El joven fotoperiodista cubano Kaloian Santos Cabrera expuso durante más de una semana en el histórico hall de los *Pasos perdidos* de la Cámara de Senadores de la Provincia de Buenos Aires, en la ciudad de La Plata, su muestra personal *La Argentina que yo sentí*.

La exposición se tornará “itinerante”, ya que viajará desde esa ciudad bonaerense, hasta la oriental provincia cubana de Holguín y luego partirá hacia La Habana, entre principios y finales de mayo, respectivamente.

Kalo, como lo llaman sus más cercanos, llegó a tierras argentinas acompañando al dúo *Karma* y al productor Jesús García como miembros del proyecto *Una voz para vos*, que desarrolla desde hace años el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* por distintas ciudades argentinas y en el que participan trovadores, artistas plásticos, diseñadores gráficos y fotógrafos, entre otros.

Luego de recorrer por diez meses parte importante de ese país suramericano, *Kalo* logró captar diferentes imágenes que muestran la vida social, económica y cultural de los argentinos, como así también la hermanada relación con Cuba.

En el acto de inauguración de la exposición *La Argentina que yo sentí*, Horacio González, Director de la Biblioteca Nacional de la República Argentina, subrayó que el joven artista “ha visto sobre nuestra propia mirada, sobreimprimiendo sobre ella, su condición de viajero amistoso e interesado”.

“Ha visto el fútbol, la escuela, las grandes aglomeraciones, tomadas con un impulso que parece descriptivo y que enseguida desgranar su nota de gravedad, como el niño pidiendo dinero en el subte o el fútbol en la villa miseria. Ha visto la ciudad elegante cruzada por manifestaciones, ha visto el mundo del despojamiento y la carencia social”, añade, tras precisar que Kaloian, “como fotógrafo viajero de sensibilidad social aguzada, dice lo suyo con arte”.

En esa muestra también se realizó la exposición de fotos de los alumnos del Taller de Fotografía del populoso barrio de San Carlos, impartido por *Kalo*, correspondiente al Proyecto de Extensión Universidad: Identidad, de la Secretaría de Extensión Universitaria de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata.

Como broche final, la cantautora argentina Liliana Herrero, junto al guitarrista Pedro Rossi y la cantante cubana Yusa, interpretaron diferentes melodías y acordes como forma de despedida.

CUBADISCO 2011

HACIA EL CUBADISCO 2011

Por Santiago Masetti

El pasado jueves 7 de abril en el Salón Rosado de la Tropical se dieron a conocer las nominaciones a la Feria Internacional *Cubadisco 2011*, a celebrarse del 14 al 22 de mayo en Santiago de Cuba y dedicada, en esta XV edición, a los soneros del mundo y que cuenta con más de doscientos nominados en treinta categorías.

Los discos presentados por el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* se alzaron con siete nominaciones en los rubros de Trova, Música para niños y Grabaciones en vivo. Dentro de la primera sección recogieron sus nominaciones Lien y Rey por el disco *Leídos y escritos* y Samuel Águila por *Respuestas del poeta*, ambas producciones independientes con apoyo editorial del Centro *Pablo*. También fueron nominados en esta categoría Yamira Díaz por su trabajo *Contracorriente* y Nelson Váldez con *Labios en cruz*, discos producidos por el sello *A guitarra limpia*. En Música para niños, Edelys Loyola, con el trabajo discográfico titulado *Concierto muchachos*, obtuvo la importante nominación, mientras que en Grabaciones en vivo, Jaime Canfux Pérez alcanzó dos nominaciones por la labor realizada en los discos de Yamira Díaz y Nelson Váldez.

La entrega de las distintas nominaciones al *Cubadisco 2011* estuvo a cargo del Centro de Investigaciones y Desarrollo de la Música Cubana, del Instituto de la Música y de diferentes intérpretes y personalidades de la vida artística de la mayor de las Antillas.

La trovadora Yamira Díaz afirmó que “la nominación a un *Cubadisco* siempre, para cualquier artista cubano, es importante. Para mí es muy significativo por varias razones; la primera, es que soy una artista que hace su trabajo desde una provincia como Pinar del Río, de lo cual me enorgullezco y el resultado me hace muy feliz; en segundo lugar, porque esta es mi tercera nominación al *Cubadisco* y las tres han sido con trabajos discográficos en vivo en el Centro *Pablo*”, y agregó que “la nominación en sí para nosotros es un premio compartido entre todas aquellas personas que han hecho posible que lleguemos hasta aquí. Dígase todo el equipo, todo el staff del Centro *Pablo* y todas las personas con que tengo el honor de trabajar desde hace diez años en mi agrupación”.

De esta manera, sólo queda esperar hasta mediados de mayo para saber quiénes son los premiados de tan importante evento, aunque claro está, que el principal galardonado será la producción y la música cubana.



EL SONIDO, OTRA EXPRESIÓN DEL ARTE

Por Anelore Barros

El sonidista Jaime Canfux se alzó nuevamente con dos nominaciones en la XV FERIA Internacional *Cubadisco 2011* por los fonogramas *Labios en cruz* y *Contracorriente* de los trovadores Nelson Valdés y Yamira Díaz, pertenecientes a la colección *A guitarra limpia* del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*.

La categoría de Grabación en vivo, fue introducida por primera vez en el 2007. Hasta ese momento se evaluaban por igual tanto las grabaciones realizadas en estudio, como las grabaciones en vivo, con lo cual estas últimas estaban en franca desventaja.

El Centro *Pablo* cuenta con una amplia selección de grabaciones en vivo, fruto de los conciertos *A guitarra limpia* que se celebran cada mes en el patio de las yagrumas. Podría decirse que las grabaciones en vivo son la especialidad de este joven artista del sonido, quien labora en el Centro *Pablo* desde hace doce años y ha sido el principal artífice de la mayor parte de estos discos. “Lograr un equilibrio entre la grabación en sí y la sonorización en vivo durante el concierto es lo más complicado”, confiesa Jaime.

“Dimos, en el Centro *Pablo* un salto importante de calidad, cuando pasamos a la grabación por pistas, que permite ecualizar mejor el sonido. Con ello, además de la facilidad de ajustar el sonido de los diferentes instrumentos por separado, logramos independizar la grabación en vivo de la sonorización en el patio; así se puede ajustar el sonido para el público y la referencia para los trovadores sin que ello influya en la grabación”, precisó Jaime.

Claro que la calidad final de un fonograma no depende solo del sonidista. El disco *Labios en cruz*, del trovador Nelson Valdés, se destaca por su impecable sonoridad, sin exabruptos ni altibajos. Jaime considera que “la excelente calidad de los músicos que acompañaron al trovador influyó en el sonido; cada instrumentista jugó impecablemente su papel, con lo cual facilitaron mucho mi trabajo”.

Y es que el sonidista no lo puede todo. Trabajar en vivo con varios músicos a la vez, cada uno con sus características y sin tiempo para ajustarse a cada cual, puede ser más complicado de lo que parece. “A veces tienes el sonido ajustado para un instrumentista en un nivel determinado, pero en pleno concierto el músico se apasiona, toca más fuerte y tienes que correr a ajustar los controles. En un estudio puedes parar la grabación y repetirla, en un concierto en vivo eso es imposible”, puntualizó.

Otros trabajos de Jaime Canfux han sido reconocidos por especialistas y entendidos en la materia. En el año 2007 fue nominado también en la categoría de Grabación en vivo el disco *Trovarroco*, que resultó finalmente ganador en ese *Cubadisco*, fruto de un concierto *A guitarra limpia* en el cual participó el trovador Silvio Rodríguez.

Por segunda vez el Centro *Pablo* tiene la oportunidad de celebrar y celebrarse el contar con un profesional de la talla de Jaime Canfux, quien ha sido nombrado con acierto “el sonidista del riesgo”.

LA MANO AMIGA



TROVA Y CARTELES CONTRA LA HOMOFOBIA

Con el objetivo de contribuir a la educación de toda la sociedad en el respeto al derecho a la libre y responsable orientación sexual, se desarrollará del 3 al 26 de mayo la Jornada Cubana contra la Homofobia, en la que participará el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* con un concierto de trovadores y la convocatoria a un concurso de carteles sobre la diversidad.

El concierto, en cuya organización toma parte también la trovadora Sara González, se efectuará el 8 de mayo en su peña habitual *El patio de la gorda*, y contará con cantautores de varias generaciones que han abordado en sus canciones el respeto a las diferencias y la crítica a la discriminación de cualquier tipo.

Ya han asegurado su participación, además de Sara, Marta Campos, Amaury Pérez, Gerardo Alfonso, Heidi Igualada, Ángel Quintero, Manuel Argudín, Lilliana Héctor y Roly Berrío. Otros, como Pedro Luis Ferrer, Raúl Torres, Liuba María Hevia, Erick Sánchez y Yamira Díaz, expresaron su deseo de hacer allí sus canciones, aunque su presencia está aún por confirmarse.

Ese mismo día se convocará al concurso de carteles *Por la diversidad*, organizado por el Centro *Pablo* junto a *La jiribilla*, en homenaje a los diez años de esa revista cultural. La convocatoria “invita a los diseñadores gráficos a reflexionar y expresarse sobre la diversidad en su sentido más amplio, que puede abarcar los temas de especie, número, género o forma, resaltando la importancia de la variedad, la desemejanza y la diferencia”.

El Centro Nacional de Educación Sexual, principal promotor de esta jornada contra la homofobia, otorgará un premio especial.

La exposición con los carteles seleccionados será inaugurada en noviembre de este año en el XI Salón de Arte Digital, que organiza el Centro *Pablo*.

COMO LO PIENSO LO DIGO

SI CARTER USA BLÚMER

Por Juan José Dalton

Testimonio sobre el éxodo de El Mariel en Cuba y su incorporación a la guerra salvadoreña

SAN SALVADOR. Abril de 1980. Cuba era un hervidero. La revolución sandinista recién había triunfado; El Salvador y Guatemala, se suponía, le iban a seguir.

Cuba era un mar revuelto de “masas” y había un enfrentamiento agudo entre su propia gente, dividida por ideologías radicalmente enfrentadas: la del Imperio y la de la Revolución. Divididos los cubanos, pero todos aman los versos de Martí, las tumbadoras, las cadencias de las caderas al caminar y bailar, la sensualidad de mujeres y hombres, el ron de caña, el dulce de

guayaba, la carne de puerco, el congri y las pasiones desenfundadas a la hora de defender o entregar lo suyo.

Aquel fue el año y el mes de El Mariel y de mis últimos días de Universidad de la Habana.

Ya estaba todo decidido: Roque, mi hermano mayor, *Roquito*, que estudiaba Historia, y yo – Periodismo–, nos íbamos al frente de guerra en El Salvador.

Pero la “batalla ideológica” de El Mariel no me la perdí. Miles de cubanos –hombres, mujeres y niños, ancianos, negros, blancos, jabaos, indios, pobres o ricos, presos comunes liberados y funcionarios que desertaron, todos los posibles– se metieron en la embajada de Perú con el fin de pedir asilo para “escapar” de la Revolución.

En El Salvador se conocieron antes de la guerra civil tomas de embajadas, pero nunca nada igual a la toma de la embajada de Perú en La Habana en abril de 1980, cuando en Washington gobernaba *Jimmy Carter*.

En Miramar, y en repudio a los “asilados” se hicieron caravanas interminables: los “indeseables”, la “escoria” –como se les bautizó oficialmente– representaban al Imperio. La “marcha del pueblo combatiente” representaba a la Revolución.

Recuerdo que un muchacho, líder de la asociación de estudiantes de la Universidad de la Habana, se destacó en las arengas y en discursos fervorosos y encendidos contra la “escoria” y el “imperialismo”: *Robertico Robaina*... ¡Fue el héroe!

Se paraba en cualquier alto para gritar a viva voz la defensa de la Revolución y de Fidel. Claro lo tengo grabado en mi mente en su arenga que repetía: ¡¡Si Carter usa *blúmer*, Fidel los pantalones!! ¡¡Tenemos un presidente de le roncan los...! ¡Pin, pon, fuera, abajo la gusanera!!

La masa enardecida le seguía la corriente en su subida adrenalina machista... La valentía era de quien tenía los cojones más hinchados...

Muchos de los que tenían carnet del partido lo rompieron y se subieron a las lanchas que llegaron al puerto de El Mariel para llevárselos a Miami. Otros que eran considerados “desafectos y sospechosos” recibían mítines de repudio en sus casas para obligarlos a irse: ¡¡Que se vayan, que se vayan!, pero nunca se fueron: “No quiero irme de mi país”, decían.

Las sorpresas entre los vecinos eran frecuentes: ¿Y fulano de tal, por qué no vino a la reunión? ¡Fulano de tal se fue por El Mariel!... Hasta los presos fueron sacados de las cárceles para subirlos a las lanchas con pasaje gratis directo a Miami.

Cuba, su pueblo, quedó entonces más dividido que nunca. Familias se redujeron en todas partes. Los jóvenes se fueron a probar suerte en el capitalismo.

Mi hermano Roque y yo nos fuimos a la guerra. Roque murió en combate en la ofensiva de octubre de 1981, no sabemos cómo. Su cadáver nunca apareció, pero su sueño de una patria más justa sigue en vuelo permanente y exigente. Yo sobreviví a la guerra, a las heridas y a la cárcel de la dictadura salvadoreña y a las frustraciones de la victoria a medias.

Muchos años pasaron desde aquel abril de El Mariel y el abril en que me despedí de mis amigos y amigas de la universidad habanera.

Hoy a través de Facebook he reencontrado a muchos de mis queridos hermanos de niñez y de infancia; a mis compañeros de Universidad; también amigos del barrio, de la primaria, secundaria y del pre... En cada encuentro revivo mi vida... A ellos les pasa lo mismo. ¿Tú eres *Diminuto Dalton*? ¡No me jodas, te creía muerto! ¡Mi hermano...! Las risas se confunden con las lágrimas de “la vida ida”, como decía el poema del *Caballero de París*.

Cuba atraviesa mi corazón y mi mente por todas partes... Paradojas que se dan en todas partes: aquella “escoria” que se fue por El Mariel es ahora la que manda remesas y mantiene

en gran parte la economía de Cuba. Lo mismo pasa en El Salvador: la pobreza se fue al Norte y por su aporte monetario constante y creciente, hasta cambiamos el billete de Colón por el dólar.

Carter resulta ahora que no “usa blúmer” y *Robertico* Robaina, después de haber sido el gran canciller revolucionario, fue destronado por no sé qué desmanes que se le descubrieron.

Carter después de 31 años de aquellos tiempos llega al bastión “inexpugnable” del socialismo para pedirle a Washington abolir el embargo que nunca sirvió para un carajo; mientras que Fidel ya entregó el mando y Raúl ordena repellar los baches de la historia para ver si algún día llega la paz.

Una buena parte de mis hermanos y hermanas con los que marché en aquel caudal que repudiaba a sus propios hermanos en la embajada del Perú, hoy está en Miami, en Venezuela, en Europa, en México... Otros siguen sin querer irse de su Cubita linda.

Muchos de los combatientes con quienes comenzamos la guerra civil en El Salvador hoy resultan estar, más que muertos, olvidados.

Cuba, mi Cuba, está por todos lados... Desperdigada y herida, con frío y con calor y con la esperanza que nunca muere. *Pepito*, mi amiguito de infancia y juventud, ex combatiente de la guerra de Etiopía, murió alcoholizado, pobre y abandonado en el portal de un edificio inteligente de la Florida.

A nuestra generación la Revolución y el Imperio nos dieron de todo para vivir en un estado permanente de contradicción, pero no nos prepararon para conocer la paz. Tantas mentiras fueron verdades y tantas verdades hay que nunca creímos. ¿Cuánta risa hoy se nos hace tristeza? Pero... aquí estamos: somos sobrevivientes de un futuro incierto.

ALREDEDOR DEL CENTRO

CRONICA EN EL MEDIO DE LA ISLA Y DEL AMOR

El medio de la Isla es, en este caso, Santa Clara con sus claros territorios adyacentes en los que conviven la creatividad multiplicada (a través de la canción, el teatro, la fotografía, la literatura...) y la pasión y sistematicidad de quienes hacen, promueven, enriquecen la cultura en aquella ciudad.

El medio del amor es lo que sentimos, lo que vive al calor de esos empeños en los que el talento y la inteligencia brillan por su presencia en los diversos lenguajes artísticos, pero también en esa forma de vivir la cultura de todos los días en los espacios de todos y de todas, como nos han vuelto enseñar recientemente los participantes del concierto realizado en el *Malecón* de la ciudad, a la sombra y el calor de aquella declaración del Apóstol: *Dos patrias tengo yo: Cuba y la noche*.

Este boletín *Memoria* documenta en una de sus notas aquel acontecimiento, pero esta crónica rápida que escribo para completar esta nueva edición que será enviada, como cada mes, a través del correo electrónico y colocada en nuestro sitio www.centropablo.cult.cu, quiere solamente repasar esta memoria reciente de la felicidad que fueron esos breves días que pasamos allí la cumpleaños María Santucho, el dúo de Ariel Díaz y Lilliana Héctor, la fotógrafa argentina Carolina Savino y el que ahora les cuenta junto a las amigas y los amigos con quienes compartimos tantos sueños y proyectos.

El Centro Cultural *El Mejunje*, que dirige el teatrero y promotor Ramón Silverio, ofreció sus espacios para este intercambio cómplice y reincidente con el Centro *Pablo*. Ello permitió que llegara hasta la hermosa sala *Margarita Gasalla* el concierto de las trovadoras Yaíma Orozco, Lilliana Héctor e Irina González que lleva como título esta alegre confesión: *Las muchachas se divierten*.

Ese concierto ya había ejercido su maravilla en el patio del Centro *Pablo* el pasado 11 de marzo, como homenaje a la mujer en su Día –que debiera extenderse, como hemos dicho, a todos los días del mundo. La participación de trovadoras de La Habana y de Santa Clara pudo ser el pretexto para este traslado de locación ahora, al mes siguiente. Pero en realidad esta nueva presentación quería sobre todo dar continuidad a esa labor creadora conjunta que el Centro *Pablo* inició, desde hace tiempo, con *El Mejunje* y otras muchas instancias culturales de Villa Clara, como el Festival *Longina*, la Feria del Libro o las labores fieles e inteligentes de promotoras de la cultura como Nelys Valdés y Leyda Quesada, en aquella región de la Isla.

Para continuar, desde la imagen, este homenaje amoroso, fue inaugurada la exposición de Carolina Savino que reúne fotos de la mujer latinoamericana y ha tomado como título aquella declaración (de amor también, cómo no) de nuestro hermano el trovador: *Me han estremecido un montón de mujeres*.

Para subrayar los caminos de este intercambio fecundo que tanto alegra al Centro *Pablo* y sus gentes, recordamos allí que una parte de estas imágenes estremecidas, estremecedoras, fueron mostradas en el patio de la calle Muralla mientras las muchachas se divertían (y nos divertían) con sus canciones y en la sala *Majadahonda* del segundo piso se continuaban exhibiendo las creativas imágenes de otra Carolina, pero santaclareña. El *Turno corrido* de Carolina Vilches, ganadora del concurso del *Cíclope digital*, convocado el pasado año por el Centro *Pablo*, es también un homenaje de esta artista del lente a la incesante actividad de la mujer en todos los ámbitos de la vida.

Carolinas coincidentes, canciones recreadas por Yaíma, Lily e Irina, hicieron de esa tarde-noche en *El Mejunje* una jornada de la comunicación y la belleza, y también de la fraternidad de los creadores y las creadoras de esa región de la Isla con los sueños y los proyectos que tratamos de impulsar desde el Centro *Pablo*.

Desde la tertulia que organiza el escritor Arístides Vega Chapú en el Café Literario, frente al Parque Vidal, se mostró otra de las vertientes creadoras en que esa fraternidad ha crecido. Allí estuvo el poeta y cronista Alexis Castañeda Pérez de Alejo respondiendo a las agudas preguntas de su entrevistador sobre la memoria de la ciudad y su cultura que Alexis ha documentado sistemáticamente desde sus textos. Arístides Vega fue uno de los ganadores en la pasada edición del Premio *Memoria* con su proyecto de investigación *No hay que llorar*, ya convertido en libro y en proceso de preparación en nuestras Ediciones *La Memoria*. Otro ganador santaclareño de ese Premio, el narrador Ricardo Riverón, ha visto su libro *El ungüento de la Magdalena* llevado a la escena teatral por Ramón Silverio, precisamente en *El Mejunje*.

Estas confluencias culminaron esos días en el medio de la Isla con el concierto realizado por el trovador Roly Berrío en el hermoso teatro *La Caridad*, el pasado viernes 15. En este caso la vinculación de la ciudad y sus creadores con el Centro *Pablo* tuvo carácter de adelanto, de anuncio de algo que sucederá en el patio de las yagrumas el próximo sábado 23 de abril, cuando Roly y sus doce músicos invitados (entre ellos el Cuarteto de Maykel Elizalde) realicen su concierto *Sólo salen* en el espacio *A guitarra limpia*.

Esta crónica une entonces nuevamente dos territorios y acerca una invitación: la de vernos en esa presentación, ya muy próxima, de esta importante figura de la nueva trova, integrante de *La Trovuntivitis*, el grupo de Santa Clara que recibió, a finales del año pasado, el Premio *Pablo* “por confiar en la guitarra y sus misterios; por la amistad compartida y la pasión con que sueñan, realizan y defienden la canción”.

Víctor Casaus

PREMIO PARA LA FUNDACIÓN MARE TERRA

La Fundación *Mare Terra* y con ello la Red Internacional de Escritores por la Tierra ha sido galardonada con el Premio *Emilio Castelar*, que otorga la Asociación de Progresistas de España, para reconocer el trabajo de personas, instituciones y colectivos a favor de la libertad y

el progreso de los pueblos.

El jurado, integrado por una decena de personas en representación de la sociedad civil y por profesionales de diferentes esferas, decidió entregar el galardón a *Mare Terra* a después de analizar más de un centenar de propuestas presentadas.

La decisión se basa en la labor de esta organización, fundada hace más de quince años, en defensa del medio ambiente en todas sus vertientes, como elemento fundamental en el progreso y el futuro de la humanidad.

Los Premios *Emilio Castelar* fueron entregados el 14 de abril en el Monasterio de San Clemente, en Sevilla, España.



POESÍA POR LA PAZ

El Proyecto Cultural SUR Internacional, la revista literaria *Isla Negra* y el Festival Internacional de Poesía de La Habana convocan a la realización del V Festival Internacional de Poesía *Palabra en el mundo*, del 19 al 24 de mayo, bajo el principio de que con versos y canciones se le puede dar una oportunidad a la paz.

“Lo dejamos en sus manos en la esperanza de que cada uno le agregue corazón, fuerza y razones para que la poesía sea algo más que palabras. Démosle una oportunidad a la paz haciendo florecer la vida. ¡Qué todos sepan las razones de nuestro canto! ¡Hagamos nuestro el mundo! ¡Seamos actores de nuestro destino!”, precisa la convocatoria.

Como dijera el poeta argentino Gabriel Impaglione , director de *Isla Negra*, “todo está revuelto. El premio Nobel de la Paz ordena bombardeos para defender la vida de la gente; el más fuerte se junta con los grandotes para pegarle al más chiquito; Demócratas VIP se afanan en exportar su particular forma de entender la democracia sin ahorrarse cazabombarderos, terroristas con carné oficial y planes de hambre para someter a los pueblos”

Por ello, añadió, es imprescindible tener un mayo de los pueblos que convoca a la poesía en nombre de la paz. “Será muy poco, es cierto. Pero será. Y entre todos”, destacó.

A continuación, fragmentos de la convocatoria:

***A las y los poetas que también son personas de palabra, organización y acción;
a las maestras y maestros en la tarea de alumbrar futuros;
a las y los periodistas que no callan verdades;
a las trabajadoras y trabajadores de la cultura, aquellos que hacen florecer los sueños,
a quienes desde la promoción y la creación hacen la diferencia,
a las miles de personas que luchan por la paz y la justicia social.***

En el umbral del quinto festival de poesía en todas partes, convocamos desde treinta países, desde más de quinientas ciudades, a ensanchar el mundo en poesía, en esta oportunidad alzando el símbolo de la paz para multiplicar encuentros y buenos sueños,

el trabajo concreto desde la cultura de nuestros pueblos, celebrando las hermandades, abriendo espacios de integración, surco y semilla poética. Todo de forma horizontal y plural, amplia participación y libertad de acción.

Dijimos que se intentan realizar más lecturas de poesía que bases y centros militares hay en el mundo, lo reafirmamos hoy en la certeza que, con infinita paciencia, se entra en las ciudades de la luz y estas no son sino la expresión palpable de los mejores sueños humanos.

Démosle una oportunidad a la paz y en poesía y canto y arte y mucho más, comencemos la fiesta de la cultura dedicada a celebrar lo humano en armonía con la naturaleza. Queremos Paz Permanente para dedicar la mejor energía a las soluciones que la vida reclama, para desarrollar las potencialidades de creación y felicidad del género humano.

No son las noticias diarias de corrupciones, crímenes, tragedias, las que hacen el mundo, el mundo somos todos en la suma de nuestras vivencias pequeñas, gestos cotidianos, anónimos, proyectos, empeños y trabajos, vocaciones y encuentros y reencuentros, por más que los medios que forman el coro de los establecidos apetitos de lucro se empeñen en borrar las huellas de nuestro paso. Toda crisis puede ser la oportunidad para un nuevo comienzo, hagamos de la vida no lo que sucede en otra parte sino lo que queremos que sea realidad en nuestro palmo de planeta, démosle a la vida una nueva oportunidad sobre la tierra, ahora y para todos, siempre entre todos.

Las formas pueden ser múltiples, la pasión una sola: organizar en escuelas, universidades, teatros, cafés, restaurantes, anfiteatros, playas, parques, plazas, calles, casas particulares, casas de cultura, estaciones de radio, estudios de televisión, salas de conferencia, centros comerciales o donde la imaginación lo aconseje, una o muchas lecturas de poesía, que unidas a otras en distintos lugares, serán el V Festival de Poesía: *Palabra en el mundo*, del 19 al 24 de mayo del 2011, en mil puntos del planeta tierra. Qué si son más, estaremos aún más cerca del lugar soñado en la fraternidad de la alegría.

Démosle una oportunidad a la paz haciendo florecer la vida. ¡Qué todos sepan las razones de nuestro canto! ¡Hagamos nuestro el mundo! ¡Seamos actores de nuestro destino!



EN SEVILLA SÍ SE PUEDE CONTRA EL ANALFABETISMO

En la Europa desarrollada y culta, miles de personas no saben leer y escribir. En el sur de la península, específicamente en Sevilla, la cifra se ha reducido gracias a la aplicación del programa cubano de alfabetización *Yo sí puedo*.

Cuatro graduaciones han tenido lugar ya en esa región española, ascendiendo a más de 800 los hombres y mujeres que en los últimos dos años han dejado de ser iletrados, gracias al proyecto municipal que promueve la Fundación *DeSevilla*, con la cooperación del ministerio cubano de educación.

Más de cinco mil personas se reunieron recientemente en La Cartuja para celebrar la cuarta graduación. En esa ocasión el delegado municipal de economía y empleo y vicepresidente de la Fundación *DeSevilla*, Carlos Vázquez, destacó el papel desempeñado por los facilitadores,

quienes, dijo, “dedican de manera voluntaria su tiempo y su capacidad de trabajo a llevar la luz” a tanta gente que, por diferentes motivos, no saben aun leer o escribir.

“Sois la verdadera fuerza motora de este proyecto y la garantía de que no se paralizará hasta que consigamos erradicar esta lacra”, sostuvo el edil de Izquierda Unida, y recordó que todavía existen en Sevilla 34 mil analfabetos.

Un encuentro con las entidades colaboradoras del programa, dirigido por la concejala de participación ciudadana, Josefa Medrano; la presentación del libro *Trazos de esperanza*, donde se recogen testimonios de vida de participantes alfabetizados; y una conferencia sobre la cooperación internacionalista cubana a cargo del cónsul de la nación caribeña en Andalucía, Ricardo Rodríguez, fueron otras de las actividades vinculadas a esta Fiesta de la Alfabetización realizada en Isla Mágica.

El primer teniente de Alcalde, Antonio Rodrigo Torrijos, por su parte, agradeció a los vecinos su participación en este proyecto. “Ya era hora de que la política estuviera, por fin, al servicio de las necesidades de los ciudadanos y no al revés”, manifestó.

Torrijos expresó su alegría por los progresos del *Yo, sí puedo* materializados en estas últimas 167 alfabetizaciones. Se refirió a algunas historias personales y habló en general de un colectivo con “un pasado común complicado, por las necesidades y las dificultades”, pero al que, según aseguró, se le abre a partir de ahora “un futuro más prometedor y cargado de esperanza”.

“¡Gracias por enseñarnos cuál es el camino para luchar contra lo injusto y para combatir las desigualdades; gracias, en definitiva, porque es por vosotros que hoy y aquí podemos decir alto y fuerte... yo, sí puedo!”, exclamó el responsable municipal, quien reivindicó también el “papel solidario” de los facilitadores y de todas las entidades que colaboran con el programa, y terminó abogando por “seguir soñando despierto” para que, más temprano que tarde, Sevilla sea declarada Territorio Libre de Analfabetismo.



[PEPE BANDERA Y LA “SANGRE ROJA” DE SU CANCIÓN](#)

Por Dulcila Cañizares

José Bandera Herrera (Santiago de Cuba, 19 de marzo de 1891-19 de abril de 1967) estudió con Ramón Figuroa solfeo y violín cuando tenía dieciséis años, pero se dedicó muy pronto a componer y tocar guitarra, comenzando sus actividades como trovador, junto con su hermano Francisco, Juan Limonta, *Pepe Figarola*, Gabriel Rubio (*El Trova*) y José Prior, en el barrio de El Tívoli, pero, para su subsistencia, trabajó como carpintero.

Fueron muy importantes para la carrera artística de Bandera su relación con [Pepe Sánchez](#), [Emiliano Blez](#) y [Sindo Garay](#). Formó de manera esporádica dúos, tríos y cuartetos con [Alberto Aroche](#), [Siro Rodríguez](#), [Mariano Carbonell](#), [Eutimio García Bandera](#), [Virgilio Palais](#), [Nico Alcalá](#), [José Hernández](#) (*Che Miamá*) y [Enrique González](#). Con ellos y en solitario interpretaba sus composiciones y también las de otros trovadores con su atrayente voz de barítono, aparte de que lograba un segundo extraordinario con voz y acompañamiento guitarrístico.

Recorrió casi toda la antigua provincia de Oriente en giras artísticas, pero ya en esa época comenzaron a notarse síntomas de la enfermedad psiquiátrica que se descompensó, por lo que

estuvo ingresado en el otrora Hospital de Mazorra, actual Hospital Psiquiátrico Bernabé Ordaz, donde obtuvo una gran mejoría.

Fue maestro del trovador, pedagogo y armonista Vicente González-Rubiera (*Guyún*), quien comentó años después que Bandera "...abandonaba periódicamente el clásico rasgueado – rayado, como lo llamaban los trovadores para hacer un ritmo arpegiado, en el cual incluía movimientos en los bajos—. Esta nueva modalidad rítmica, característica en *Pepe*, no la debemos confundir con el ritmo creado por su contemporáneo [Eusebio Delfín](#). Él no lo utilizaba sistemáticamente como lo hacía Delfín, sino que lo alternaba con el clásico rayado". Con esta modalidad impedía la monotonía en el ritmo, además de que sus melodías eran excelentes.

Para la DECCA grabó con su grupo *José Bandera y sus muchachos* "José Caroca", con André San Cristó como vocalista; "Samba Pampa", con Bandera como cantante; "La jardinera", con Bandera y San Cristó como vocalistas, y "Todo puede ser", con los mismos cantantes.

Entre sus composiciones se encuentran "No encuentro ya placer", con texto de Efraín Palencia, "María", "Decepción", "Carmen", "No sé si perturbado mi cerebro", "Felina", "Volvió mi corazón", "Sabrás que por ti sufre mi alma", "Negros ojos", "Surgió por fin", "América", "Volvió mi corazón a sucumbir por ti", "La sirena", "Decepción", "La cima", "Quizás te encuentres lejos", "Salve industria oriental", "Yo quisiera morir", "Los magistrados del buril" y "Sangre roja", con texto de Joaquín Constantín (Tu boca es mi obsesión, / doquier intente vagar / el pensamiento siempre evoca / los sangrientos contornos de tu boca / hechos para besar eternamente. // Si despierto, grabada está en mi mente; / si en sueños con sonora risa loca, / hay una boca roja que provoca / del amor pasional la sed ardiente. // Si algún día un mal dios por sus enojos, / hace palidecer los bordes rojos / de esa boca sutil con que enajenas, / para teñir tus labios, prenda mía, / hasta quedar sin vida te daría / toda la sangre roja de mis venas).

CONVOCATORIAS



CONVOCATORIA AL XI SALÓN Y COLOQUIO DE ARTE DIGITAL

El Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, con el auspicio de la Oficina del Historiador de la Ciudad de la Habana y la Oficina de Cooperación Suiza en Cuba (COSUDE) y la colaboración de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC) y el Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos (ICAIC) convoca al XI Salón y Coloquio de Arte Digital con el objetivo de promover los valores artísticos y culturales que propician las nuevas tecnologías.

El Salón, que será inaugurado el 8 de noviembre de 2011, se propone continuar mostrando el trabajo que se realiza actualmente en este campo y propiciar el intercambio y la reflexión entre los creadores y especialistas relacionados con estas nuevas formas de expresión artística. Las acciones del XI Salón y su Coloquio servirán también para celebrar y agradecer el aporte ofrecido por la comunidad de artistas digitales de Cuba y de otros países a este proyecto cultural durante más de una década.

Esta edición del evento incluirá la celebración del salón nacional, con carácter competitivo, coloquio y exposiciones y muestras audiovisuales de artistas internacionales especialmente invitados al evento.

El Salón también incluirá en esta oncenava edición exhibiciones y muestras relacionadas con la fotografía digital, el diseño gráfico, el video arte y otras manifestaciones artísticas afines a las búsquedas del arte digital entre nosotros, que también han encontrado espacios de difusión y debate en el Centro *Pablo* durante estos años.

SALÓN NACIONAL

Podrán participar obras impresas y obras audiovisuales de temática libre que hayan sido creadas utilizando las tecnologías digitales.

Obras impresas

Las obras impresas que se presenten deben haber sido realizadas por medios digitales y reproducidas mediante cualquier tipo de impresión y sobre cualquier soporte. Esta convocatoria no incluye la presentación de instalaciones, que podrán participar en el Proyecto AD 2012, evento que ha comenzado a alternar, desde el pasado año, con los Salones, ahora bienales, de Arte Digital.

Cada participante puede presentar hasta seis piezas impresas (concebidas individualmente o en serie) de dimensiones no mayores de 50x61 cm. Además de la obra impresa, el participante debe entregar la imagen digital en alta resolución (300 dpi) a tamaño original, en CD o DVD, y a baja resolución (72 dpi y 640x480 px), acompañada de una foto del autor y un fichero de texto con la siguiente información:

Nombre y apellidos del autor (o los autores)
Profesión
Dirección postal
Teléfono
Correo electrónico
Instituciones y asociaciones a las que pertenece
Breve curriculum vitae (250 palabras máx.)
Descripción de cada obra presentada
Título
Año
Programa(s) con que fue realizada
Tamaño (cm)

Al dorso de cada pieza deben figurar los siguientes datos:

Nombre y apellidos del autor (o los autores)
Título
Número de orden en caso de ser una serie
XI Salón A.D.

Las obras deben ser entregadas en el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* (Calle de la Muralla No. 63, La Habana Vieja) antes del **7 de septiembre del año 2011**. (El Centro *Pablo* recesa durante el mes de agosto).

Obras audiovisuales

Esta categoría comprende obras audiovisuales e interactivas realizadas con medios digitales. Esta convocatoria no incluye la presentación de multimedias ni instalaciones.

Cada participante puede presentar hasta tres obras en formato MPG o AVI en norma NTSC. Además debe entregar una imagen fija de su obra en alta resolución (300 dpi), y otra imagen en baja resolución (72 dpi y 640x480 px). Cada obra presentada no excederá los 10 minutos de duración.

Las obras audiovisuales deben ser acompañadas por una foto del autor y de un fichero de texto en con la siguiente información:

Nombre y apellidos del autor (o los autores)
Profesión
Dirección postal
Teléfono
Correo electrónico
Instituciones y asociaciones a las que pertenece
Breve curriculum vitae (250 palabras máx.)
Descripción/sinopsis de cada obra presentada
Título
Año
Programa(s) con que fue realizada
Duración

Las obras deben ser entregadas en el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* (Calle de la Muralla No. 63, La Habana Vieja) antes del **7 de septiembre del año 2011**. (El Centro Pablo recesa durante el mes de agosto).

Premios

Para la categoría de obra impresa:

Primer premio: una computadora
Segundo premio: un scanner
Tercer premio: una impresora

Para la categoría de obra audiovisual:

Primer premio: una computadora
Segundo premio: un scanner
Tercer premio: una impresora

El jurado, integrado por artistas y especialistas de reconocido prestigio, cuyo fallo será inapelable, podrá otorgar también las menciones honoríficas que considere necesarias en ambas categorías. Los premios serán entregados el día de la inauguración del Salón, el 8 de noviembre de este año 2011.

El evento solicita de los participantes la donación de las copias de las obras impresas y audiovisuales presentadas, que se colocarán en el sitio web del XI Salón y podrán ser difundidas en muestras y exposiciones, sin fines lucrativos, como parte de la promoción de estos eventos.

La participación en el Salón implica la aceptación de la presente Convocatoria.

CONCURSO DE CARTELES POR LA DIVERSIDAD

Convocatoria

El Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* y la revista de la cultura cubana *La Jiribilla*, con la participación del Centro Nacional de Educación Sexual (CENESEX), convocan al Concurso de carteles *Por la diversidad*, con el objetivo de reconocer y promover los valores sociales y culturales presentes en nuestro planeta.

La convocatoria invita a los diseñadores gráficos a reflexionar y expresarse sobre la diversidad en su sentido más amplio, que puede abarcar los temas de especie, número, género o forma, resaltando la importancia de la variedad, la desemejanza y la diferencia.

Los carteles se exhibirán en homenaje a *La Jiribilla*, celebrando de esta manera el décimo aniversario de su fundación, como parte de las acciones del XI Salón y Coloquio de Arte Digital

Bases del concurso

Podrán participar diseñadores residentes en nuestro país. Se abordará el tema de forma libre y creativa, y se deberá incluir en el cartel el siguiente texto principal: *Por la diversidad*, y el siguiente texto secundario, en valoración tipográfica menor: Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* / Homenaje a *La Jiribilla* en su décimo aniversario.

Se entregará en soporte impreso al tamaño de impresión 29,7 x 42 cm (formato A3) y en CD o DVD un fichero con la imagen del cartel al tamaño de 60 x 87 cm, en posición vertical, con una resolución de 300 dpi, admitiéndose sólo obras realizadas en formato digital. Los trabajos serán identificados por el autor (o los autores) con un lema y en una carpeta o sobre sellado. Cada participante podrá presentar hasta tres propuestas y deberán ser acompañadas por la siguiente información:

Nombre y apellidos del autor (o los autores)
Dirección postal
Teléfono
Correo electrónico
Breve curriculum vitae (250 palabras máx.)

La exposición quedará inaugurada en noviembre de 2011 y los carteles podrán ser utilizados posteriormente para su difusión en la Red y en otras acciones y muestras similares que se realicen sin fines de lucro.

Los trabajos serán entregados en *La Jiribilla*, Calle 5ta. esquina a D, El Vedado, antes del 31 de agosto de 2011.

Premios

Los carteles seleccionados pasarán a formar parte del patrimonio del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, la revista de la cultura cubana *La Jiribilla* y el Centro Nacional de Educación Sexual (CENESEX) y serán utilizados como identificadores en las acciones de divulgación y promoción de actividades, producciones artísticas y literarias, eventos, jornadas artísticas y programas culturales.

Los autores de los carteles seleccionados recibirán los honorarios siguientes por concepto de derecho de autor.

Primero: \$ 5000 MN
Segundo: \$ 3000 MN
Tercero: \$ 1000 MN

El Centro Nacional de Educación Sexual otorgará un premio especial a la obra que mejor aborde el tema específico de la diversidad sexual.

El jurado, integrado por diseñadores gráficos y especialistas de reconocido prestigio, cuyo fallo será inapelable, podrá otorgar también las menciones honoríficas que considere necesarias. Los premios serán entregados el día de la inauguración del XI Salón de Arte Digital, en los primeros días de noviembre de este año 2011. La participación en el concurso implica la aceptación de la presente Convocatoria.

Para más información:

Teléfonos: 8363403/ 8666585 / 8616251

centropablo@cubarte.cult.cu / katia@centropablo.cult.cu

Boletín Electrónico **Memoria**, Número 137 / abril de 2011

Director: Víctor Casaus

Edición: Vivian Núñez

Redacción: Anelore Barros y Santiago Masetti

Fotografía y montaje: Alain Gutiérrez

Informática: Jesús García

Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*

Calle de la Muralla No. 63, entre Oficios e Inquisidor, La Habana Vieja

Ciudad de La Habana, Cuba

Tele-fax: (537) 8666585 y 8616251

Correo electrónico: centropablo@cubarte.cult.cu

www.centropablo.cult.cu

www.centropablonoticias.cult.cu

www.aguitarralimpia.cult.cu

www.artedigitalcuba.cult.cu

<http://www.patriagrande.net/cuba/pablo.de.la.torriente/index.html>

http://www.cubaliteraria.cu/autor/pablo_de_la_torriente/

<http://www.trovacub.net/centropablo>

RNPS: 1960
